

EL RUIFIDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.123 — 28 diciembre 1965 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.

FELIZ AÑO NUEVO

Fiestas de Navidad. Honor al Niño-Dios recién nacido. Intimidad hogareña. Vida, Gloria y Verdad. Y nuestros toreros, que saben como nadie acariciar la muerte día a día, saben también

rezar antes y después de cada corrida, levantan en estas fechas los ojos al Señor en acción de gracias y celebran luego abiertamente la Navidad. Con esa desbordante y sana alegría de la que es fiel exponente esta fotografía de los hermanos Bienvenida con sus hijos, y la madre de los toreros al fondo.

(Más información en páginas interiores). — Foto TRULLO.





si uno
es
bueno...
el otro
es
mejor!

SOLO
GARVEY
SUPERA A
GARVEY


GARVEY
BODEGAS DE SAN PATRICIO
JEREZ

'CHIRIBITAS TAURINAS

Por MARTINEZ DE LEON

CUARTO DE HOTEL

Manué —un amigote mío— es un porción insensato. Discute de ingeniería con el ingeniero. De arte, con el artista. De toros, con el torero. Cambia, Manué: le aconsejé. Discútele al ingeniero de toros. Ar torero, de ingeniería. Al artista, de complejos industriales. Así, como

ninguno de los dos sabréis por donde vais... Ya se hace tiempo que no veo a Manué. Se lo habrá comió a algún arquitecto ¡El se lo buscó!



¡Cuántos «manueles» visitan el cuarto de hotel donde se viste el torero! Los que de no recibir la entrada se pasan al

campo enemigo: los encargados de sacar a hombros al torero si hay suerte: las señoritas que han de regar la plaza de flores, con selofán y tó, al paso triunfal del diestro; todas esas gentes tan conosías, de la palma de la mano de la mano bocarriba, en fin, se las entienden con la mejor mano izquierda de la casa: el moso de espá. Los verdaderos «manueles» van directamente al torero, que los espera indefenso, casi desnudo sobre la cama. Suelen ser señorones que no están en el mundo —al menos en el de los toros—, que gritan saliéndole la alegría por la cara y el puro, disparates taurinos, sin reparar que allí parpitan bastante arrítmicamente corasones casi de luto.

Siempre que Er Guerra toreaba en la Maestranza, Fernando Er Gallo, casi impedido ya, recomendaba al que luego fue el Divino Carvo: «Rafaelito. Llégate al hotel y saluda de mi parte a don Rafaelé». Una tarde, después de los toros, llegó Rafaelito al hotel. Er Guerra descansaba incorporado una tasita de caldo. Después de derro en la cama bebiendo carnosamente la cuidadosamente sobre la mesilla de noche, comensó a hablar de los toros de aquella tarde con palabras tan justas y atinadas, que todos los oyentes le escuchaban embobaos. De pronto arborotaron la habitación unos señores amigos, que sólo gritaron absurdas tonterías taurinas. Lo maravilloso era que Er Guerra también. Cuando se fueron, el gran torero cordobés levantó la vista hasta clavarla en la cara desilusionada del mayor de la Grabiola: «Qué, Rafaelito: ¿que he dicho muchas pamplinas? ¿que quieres? ¡A los pamplinosos, pamplinas!

Claro que es mucho peor vestirse en casa solo y que en esto llegue el der gas a cobrar el resibo.

OSELITO

GILES



EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas).

Año XX.—Madrid, 28 de diciembre de 1965.—Número 1.123.

Depósito legal: M. 881 - 1953

PUGILATO DE IMPUREZAS

Uno de los timbres de gloria que tiene el toreo es el de la literatura taurina. Los hombres de pluma que se acercaron al tema del arte de torear lo hicieron con tan pulcro decir, con tan graciosa técnica, que muchos de ellos han pasado a las antologías literarias como modelos en las crónicas y en las críticas. Un breve repaso a las enciclopedias nos ahorraría citar nombres tenidos como maestros en el conocimiento del toreo, en la manera de sentirlo y en la bella forma de expresarlo.

Este ejemplo —que debía ser tradición para todos cuantos seguimos este no siempre cómodo ejercicio de las letras taurinas— ha empezado a dejar de ser norma ética de ciertos escritores que entienden —por lo que se ve— que lo interesante no es lo que se ve y se aplaude o vitupera en el ruedo, sino ocuparse de los entresijos, de los bastidores del mundillo taurino; ver todo desde el otro lado del cañamazo para denunciar sus irregularidades, contagiados sin duda por la prisa de la actual literatura «de denuncia» social que tanto se lleva ahora, y tanto escándalo forma alrededor de lo que genéricamente es llamada «la dulce vida».

Nada tenemos que objetar a tal género literario cuando se practica con urgente seriedad: cuando no es pretexto para alzar la impotente voz de los mediocres; cuando es limpio en sus principios y en sus fines, es decir, cuando se escribe con espíritu crítico acendrado, generoso, sincero. Pero nos parece de estilo deprimente, y aun despreciable, cuando va directamente encaminado al descrédito de un compañero, sin que con ello se beneficien ni el toreo ni la profesión periodística, presentada en dibujo de tan baja estofa.

La proliferación de esa pléyade de los que se titulan a sí mismos escritores puros e incontaminados de toda mácula que tuerza u obnuble la rectitud de su juicio, sería ideal y debería declararse de urgencia y de interés público... Lo malo de ello es que quienes hasta ahora han surgido con esa cantinela y han agitado el flagelo sobre las cabezas de

los pobres contaminados, han perdido pronto el angélico aspecto en un inelegante y feo juego del «más eres tú». La noble profesión de la crítica se convierte en disputa de plazuela —que, por otra parte, a casi nadie interesa— en que palabras aristadas e hirientes que no queremos recordar —suenan y rebotan en estéril polémica donde cada cual procura guardar su aparentemente virginal pureza y su derecho a proclamarse ejemplar, mientras lanza puñados de barro contra la figura del prójimo y procura, a su vez, no recibir las pelladas que contra él se disparan. ¡Edificante torneo de hombres puros, convertido en vertedero de impurezas!

¿Se puede saber qué gana el toreo con el mayorativo espectáculo? ¿O en qué se beneficia una profesión digna, honorable, como la periodística, que lucha en todos los frentes por conseguir una elevación intelectual y social de sus encuadrados? ¿Y en qué medida consigue estimular este navajeo la inminente, indeclinable libertad de Prensa?

Lo primero que debe poseer quien tiene pluma y espacio para escribir en los periódicos es un alto sentido de propia estimación, de responsabilidad, de conocimiento de los límites donde debe detenerse. Debe escribir con un respeto por los demás, incluso con sus debilidades y defectos, y cuando estos lleguen a ser grandes pecados o abultados delitos hacer la denuncia; pero no a toque de rebato y apelando al público lector, que lo verá con repugnancia y juzgará a todos con el mismo despectivo criterio —¡bah, los taurinos, los del sobre!—, sino ante la autoridad competente, con todas sus consecuencias: ante el Tribunal de Ética Profesional, ante la Dirección General de Prensa, ante el Ministro de Información y Turismo. Creemos en ellos y en su sentido de la moral y de la justicia.

En lo que nunca hemos creído es que resuelva nada hurgar en la charca; preferimos, de una vez y para siempre, que ésta se desque y se limpien fondos. EL RUEDO, al margen por completo de este inelegante juego, no tercia en él; pero exige compostura.

CORRIGENDA

UNA CARTA DE «CLARITO»

Hay muchas ocasiones en que los errores deslizados en los periódicos —las erratas— son fácilmente disculpables. En otras ocasiones —cuando la errata se origina por una equivocada y no consultada corrección del original— el caso cobra aspectos de colaboración espontánea, por parte de quien no está llamado a ello, que resulta imperdonable. A ambos matices se refiere con elegante ironía nuestro querido compañero "Clarito" en la carta que nos dirige:

Querido director:

En artículo "ACHAQUE DE MONTE-RIA" se deslizaron algunas erratas. Por ejemplo: derecho de propaganda, en vez de derroche; carga poética de Belmonte, en lugar de patética.

Las erratas son inevitables y, en ocasiones, embellecen como los lunares a las mujeres.

Pero yo escribí que Nicanor Villa decía: "En Zaragoza con la Virgen del Pilar y el sol tengo bastante." ¿Cómo es que fue confundido con Nicanor Villalta?

FELICIDADES.—CLARITO

* * *

Como decimos arriba, la confusión se origina en el departamento de corrección de talleres, realizada por funcionarios que conocen, porque les suena, el nombre de Nicanor Villalta, pero ignoran la existencia de Nicanor Villa "Villita", el antiguo torero y luego empresario del coso zaragozano. Y sin encomendarse a Dios ni al diablo, corrigieron lo que estimaban error de copia en el original. Eso fue todo. Y no es el único caso.

Cordialmente, correspondemos a su felicitación.—N. de la R.



El ruedo quedó atrás...

**PAZ Y ALEGRIA EN LA
NAVIDAD DE LOS TOREROS
QUE ELIGIERON EL HOGAR**

EN LA CASA BIENVENIDA

Fiestas de Navidad. Matices de recogimiento, intimidad hogareña y alegría grande en el seno de las familias católicas. Honor al Niño Dios recién nacido. Vida, gloria y verdad en todo el orbe católico. Y nuestros toreros, que saben como nadie acariciar la muerte día a día, suavemente, con cadencias de alegres pasodobles y compás de naturales y adornos; que saben rezar con devoción plena antes, en y después de cada corrida, levantan en estas fechas los ojos al Señor en acción de gracias y celebran luego, abiertamente y de verdad, la Navidad. Con esa desbordante y sana alegría de la que es fiel exponente esta colección de fotografías.

La familia Bienvenida —¡ahí es nada!—: Antonio, Juanito y Angel Luis, con la madre de éstos, sus respectivas esposas e hijos, se reunieron en el domicilio del segundo—entrañable amor familiar— para hablar de cualquier cosa, menos de una: de toros. La pandereíta, el villancico, la sonrisa siempre en la boca de todos, incluso en la de las mujeres—tres esposas y una madre—, y unos cuantos ojillos, que saben de lágrimas en tardes aciagas o desgraciadas, iluminados y ribeteados por la luz de la alegría y el significado de los días. ¡Con qué profundidad entienden los toreros la Navidad!

Una foto para el álbum íntimo.

Veinte caras. Tres generaciones. Cuatro familias—la del doctor Casero, esposo de Carmen Mejías, también cuenta—. Una dinastía torera. Ahí están todos, con el fondo delator de un retrato de Antonio. Panderetas, palmas, voces entonadas para corear el villancico de turno. Serpentinatas y confeti. Alegría desbordada. Cosecha prudente y pulcra de estos días de Dios...





Reclinado el Niño Dios en el fondo opuesto de la habitación, sonreirá sin duda ante esta estampa de padres e hijos. El villancico —“En el portal de Belén gitanillos han entrado”...—es coreado grácil y fácil por la voz de tres hombres y la infantil mixta de ocho muchachos como ocho soles. La noche es para eso. Para poco más que eso...

que mañana es fiesta y al otro también...” Dicen que los toreros son como niños, y es verdad. Juanito, Antonio y Angel Luis, tirados por los suelos, hacen las delicias de sus pequeños. Dos jinetes, una amazona, las sonrisas de los padres... Y una cosa sólo, simple, pero grande: Felicidad en los rostros de todos. Es lo suyo.

“Arre, caballito, vamos a Belén;

(Fotos, Santos Trullo.)



FOTO CONCURSO

Invicta

RADIO / TELEVISION

BOTONERA DE ORO

N.º 1 — DICIEMBRE



D. _____

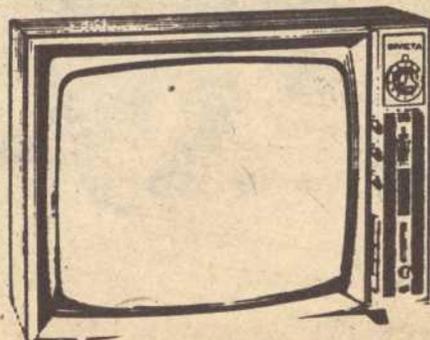
CALLE _____

POBLACION _____

En esta Foto-Concurso INVICTA existen 5 variantes. El concursante hará constar en la foto inferior los errores que observe, señalándolos con un círculo.

Recorte el boleto por la línea de puntos, indicando su nombre y dirección, y deposítelo en el buzón que a tal efecto tienen los establecimientos de electrodomésticos distribuidores de INVICTA.

Entre las soluciones acertadas, cada primer lunes de mes se celebrará ante Notario el sorteo de un Televisor INVICTA BOTONERA DE ORO.



TELEVISOR
INVICTA
BOTONERA DE ORO
que se sortea
cada mes

EN LA FAMILIA GIRON

Navidad en el domicilio de César Girón. A los postres se repetiría la escena clásica de las fechas: "Brindo por la prosperidad de todos los presentes y ausentes..." Porque la familia Girón es amplísima. Aquí aparecen César y su esposa, otros tres hermanos del diestro—entre ellos Efraín—y el novillero Tomás Parra, amigo íntimo de casa. El "champagne" ha sido servido y los rostros alegres se desbordan con las burbujas. Luego seguirán... "Que esta alegría y felicidad de ahora nunca se malogre..."

...Y después del brindis general, el choque de copas íntimo, fiel reflejo de la felicidad conyugal. "Porque tengas suerte, César; porque la sonrisa de ahora sea siempre presente; por nuestros hijos..."

"...Y a ti, muchacho, si es que sigues empeñado en ser mañana



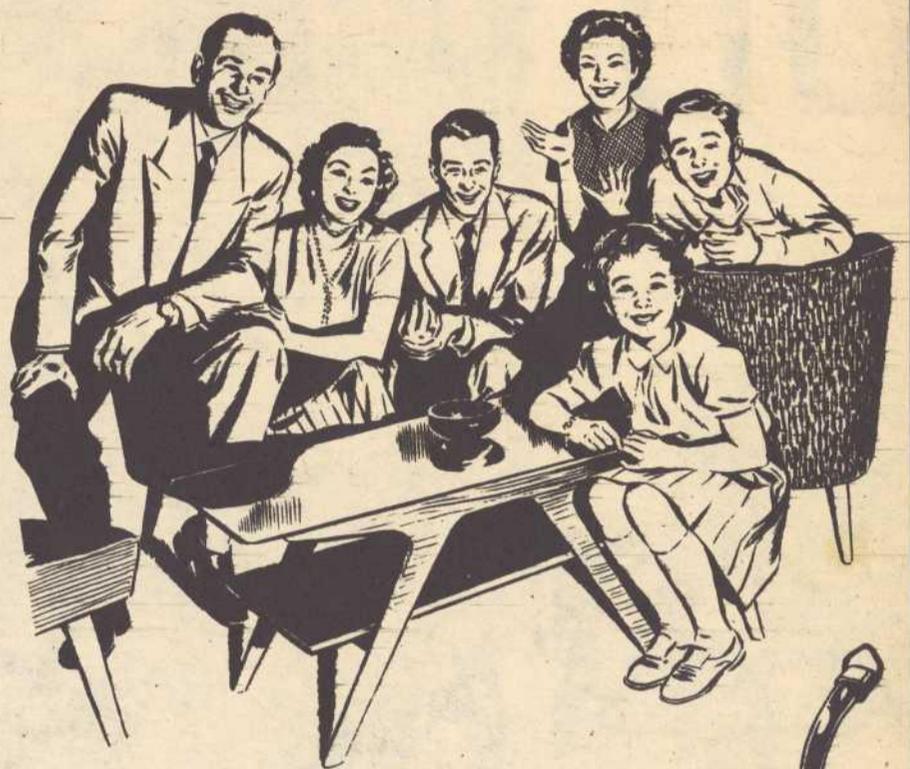
torero, te deseamos suerte; al menos la misma suerte que nos acarició a nosotros. Por ti va esta copa", parece decir César Girón con el beneplácito de Efraín, que acaricia el hombro de este hermano, uno de los más jóvenes de la dinastía.

Tras la cena y un poquito de "algarabía"—villancicos, coplas y algo más de transigencia por parte de los mayores—, los niños del matrimonio marcharon obedientes a descansar. "Ya iba siendo hora de que los "peques" se fueran a la cama"... aunque esta vez no les avisara la muñeca de la "tele". El beso y la sonrisa de los padres pone punto final a la jornada navideña infantil.

(Fotos, Santos-Trullo.)



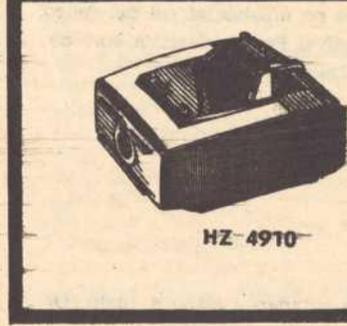
*"Familia PHILIPS,
Familia PHILIZ"*



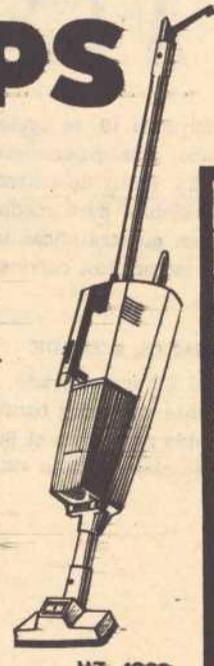
**Aspiradores
PHILIPS**



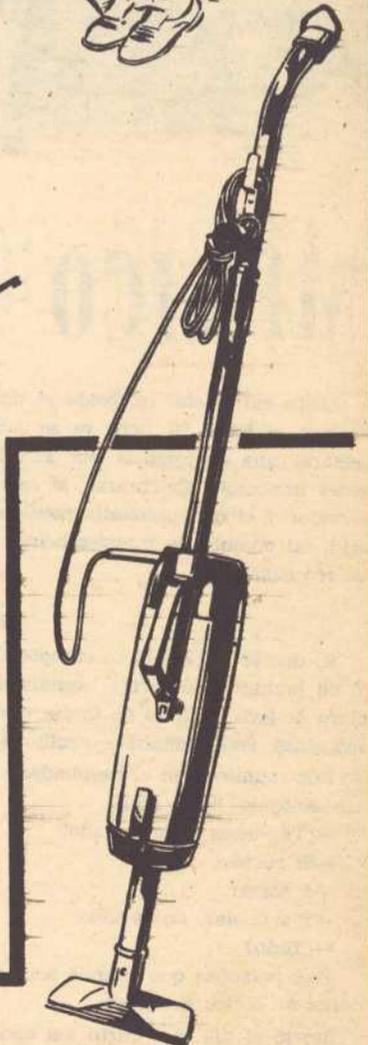
HZ 4905



HZ 4910



HZ 4920



HA 2706



Mejores no hay

80



MEXICO A LA VISTA: ORDOÑEZ CONFORME

(Esta entrevista, realizada el domingo 19, se pretendió telefonar a nuestra Redacción el lunes 20, pero ya se sabe, y la experiencia lo confirma, que el intentar celebrar una conferencia por España, amén de entretenido, resulta las más de las veces imposible. Celebrarse, sí se celebró, pero mediando entre el que gritaba, un servidor y el que pretendía escuchar, nuestra eficaz secretaria de dirección, en Madrid, tal cúmulo de interferencias, estruendos, cañonazos y tormentas que hubimos de renunciar.)

CADIZ, 4 TARDE

El doctor Gaona, si se cumple el horario previsto, ya está en vuelo hacia Méjico. Y mi hombre allá arriba, equidistante entre dos bandas de música, al sol del único claro de toda la plaza de Cádiz, donde se celebra el Festival Pro-Chicliana. A su lado, sus niñas, Pepe Belmonte, Emilio Rosales y Simón «El Duende».

Nos reunimos en el desolladero.

—Antonio, heme aquí.

—¿Te vienes a Valcargado?

—Si gustáis...

—A herrar...

—Y a hablar. Lo sé todo.

—¿Todo?

Hay personas que cuando sonrien —otras cuando se enfadan— están a gusto. Ordoñez es de los primeros.

Murió el día más corto del año. Antonio Ordoñez vuelve a sus tierras, el «Land Rover» repleto de vecinos y aficionados de Medina Sidonia.

—Maletillas, no, eh; que aparte de una palabra muy fea es mentira. Ellos, la mayoría, no han actuado nunca.

—Conforme, maestro. ¿Y de Méjico qué?

—¿Cómo te has enterado?

—No, tú no me lo dijiste, pero un pajarito...

—Cristino —vuelve a reir el maestro.

Saludo a la grácil dueña de la casa entre extensos cortinajes que intenta domoñar para puntualizar la belleza del cortijo. Valcargado está quedando de dulce. Hay una habitación a la entrada con seis cabezas enormes —están disecadas con medio cuerpo casi de toro, que impone. Al fondo, a la izquierda, tras el retrato del señor de la

casa, hecho por Echevarría, un billar que parece un campo de fútbol. Aparece el Cossío en manos de Juan Antonio Romero y las nietas de aquel valiente que fue Dominguín encuentran guapo y bien plantado a su abuelo.

—Antonio, ¿llegaste a un acuerdo?

—Sí. En realidad, cuando las personas se conocen, se entienden pronto.

—¿Condiciones?

—Buenas para los dos.

—¿Satisfecho?

—Al regreso te lo diré.

—¿Para cuántas corridas?

—En principio, tres, que se aumentarán.

—¿En dónde?

—En el Toreo. El ir a los Estados depende del acuerdo de los demás empresarios con Gaona.

—¿Tú habías tratado ya antes con Gaona?

—Varias veces.

—¿Siempre a gusto?

Vuelve a sonreír el rondeño. Hoy es su día.

—Sí, alguna vez ha habido algún desacuerdo, puedo decirte que siempre ha sido también sabiendo de antemano lo que iba a pasar.

—¿Guardas buen recuerdo de Méjico?

—Tengo varios buenos amigos y la ciudad es muy bonita.

—¿Tus ilusiones al volver a Méjico?

—Tener suerte en la temporada y que los mejicanos lo puedan pasar bien.

Se recibe una llamada telefónica de Madrid, como tal, laberíntica. La noche sabe a mar y hierba. La cena, exquisita: verduras rehogadas con salsa picante y pescado frito variado del estero. ¡Lisa del estero, qué rica estás! Los pescados sabrosos como los toros bravos cuando están más ricos es muertos.

Estos toros que a la mañana —con la patriarcal silueta de «Cubanosito» en la loma— rodean la casa, por el «escaparate» que decía don Livinio, también han de ser bravos. Este Antonio Ordoñez es de los nacidos —buena muestra de su fabuloso contrato para Méjico—, que todo lo que hagan, lo han de hacer bien. ¡Gracias y suerte, Antonio!



TAURO TEST

ANTONIO ORDOÑEZ CONTESTA AL CUESTIONARIO PROUST

Auto de fe:

Por la Feria de San Juan, de Badajoz, de 1962, traduje este cuestionario famoso del boletín bibliográfico «Livres de France» y se lo pregunté a un novillero que no llevaba mal camino, Manuel Benítez Pérez, entrevista cumplida entonces gracias a los afanes de Gonzalo Carvajal, que actuó, pudiéramos decir, de intérprete. El cuestionario se publicó en el número extraordinario de toros de «Índice», que salió en septiembre del mismo año. En octubre lo recogió íntegro y citando su procedencia «Pueblo», de Madrid. Para noviembre, la revista «Destino», de Barcelona, hizo suyo el «test», pareciéndole de perlas la idea e invocando a André Maurois, y «ABC», para no ser menos, y de la pluma de Cortés Cavanillas días después, dio a luz su «Psicoanálisis», ídem de lienzo. Uno se congratula de la fertilidad de tal idea que tuvo un día.

Hoy emprende nueva ruta el cuestionario al que tan gran conocedor de los hombres dio nombre, alegrándose de emparejar a los toreros con las buenas letras, atendiendo y escuchando la humanidad del personaje de la Fiesta, penetrando incisivamente en la personalidad y el carácter de aquel ser humano que, de cuando en cuando, se viste de luces refulgentes.

- ¿Cuál es para vos el colmo de la miseria?
- No tener para comer.
- ¿Dónde os gustaría vivir?
- En el campo.
- ¿Cuál es vuestro ideal de felicidad terrena?
- Tener para lo necesario.
- ¿Por qué faltas tenéis más indulgencia?
- Para las de omisión.
- ¿Qué héroe de novela preferís?
- El Quijote.
- ¿Cuál es vuestro personaje histórico favorito?
- Cristóbal Colón.
- ¿Vuestras heroínas favoritas en la vida real?
- Las mujeres de mi familia.
- ¿Vuestro pintor favorito?
- Son tres: Goya, Velázquez y El Greco.
- ¿Vuestro músico preferido?
- Franz Liszt.
- ¿La cualidad que preferís en el hombre?
- La sinceridad.
- ¿La cualidad que preferís en la mujer?
- La femineidad, el amor y la caridad.
- ¿Vuestra virtud preferida?
- La amistad.
- ¿Vuestra ocupación favorita?
- El toreo.

- ¿Qué os hubiese gustado ser?
- Lo que soy, y aparte, cirujano.
- ¿El principal trazo de vuestro carácter?
- A lo mejor estoy equivocado: la rectitud.
- ¿Qué apreciáis más en vuestros amigos?
- Que sepan comprenderme, como yo trato de comprenderlos a ellos.
- ¿Cuál es vuestro principal defecto?
- Pues..., carácter enérgico, que a veces resulta violento...
- ¿Vuestro sueño de felicidad?
- La paz del mundo.
- ¿Cuál sería vuestra mayor desgracia?
- Estar solo.
- ¿Cómo os gustaría estar?
- Feliz.
- ¿Qué color preferís?
- El azul, el gris...
- ¿Qué flor?
- A las flores sólo las admiro.
- ¿Qué pájaro?
- Nunca lo había pensado.
- ¿Escritor preferido?
- Ernesto Hemingway.
- ¿Poeta?
- Bécquer.
- ¿Tus nombres favoritos?
- Consuelo, Carmen y Belén.
- ¿Qué es lo que más detestáis?
- Las adulaciones falsas; las reales, no.
- ¿Caracteres históricos que más despreciáis?
- Las guerras.
- ¿El hecho militar que más admiras?
- Nuestra Cruzada.
- ¿La reforma que preferís?
- Toda la que sea mejora para la Humanidad.
- ¿Qué don de la Naturaleza os hubiese gustado tener?
- La inteligencia.
- ¿Cómo os gustaría morir?
- Rodeado de familia y amigos.
- ¿Cuál es el estado presente de vuestro espíritu?
- Optimista.
- ¿Vuestra divisa?
- La lealtad.

En Valcargado (Medina Sidonia), a 20 de diciembre de 1965.

Textos y fotos de B. V. CARANDE



Fotocrónica CADIZ DE CORTO Y POR CHICLANA

Seis novillos, donados por los ganaderos señores Bohórquez, Osborne, Diego Romero, marqués de Domecq y doña Carmen González de Ordóñez, para los diestros Limeño, Emilio Oliva, Riverita, Paquirri y los rejoneadores Alvaro Domecq y Fermín Bohórquez

Al no comparecer Paco Camino se gaditanizó del todo el festival. Reses bravas de los campos de Arcos de la Frontera, Jerez, Puerto de Santa María y Medina Sidonia para diestros de los pueblos señeros de Jerez, Sanlúcar de Barrameda,

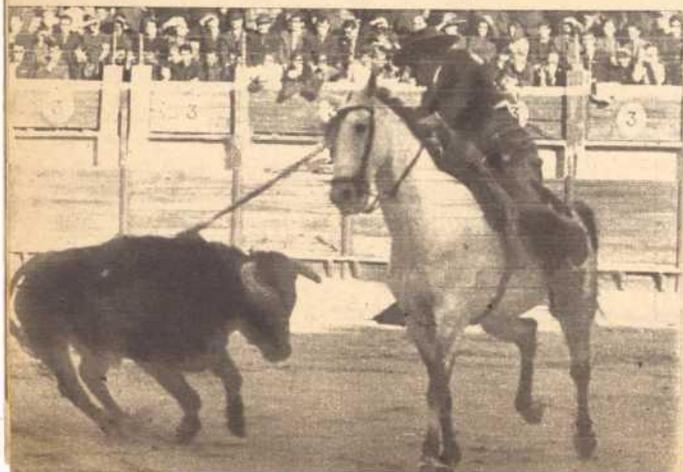
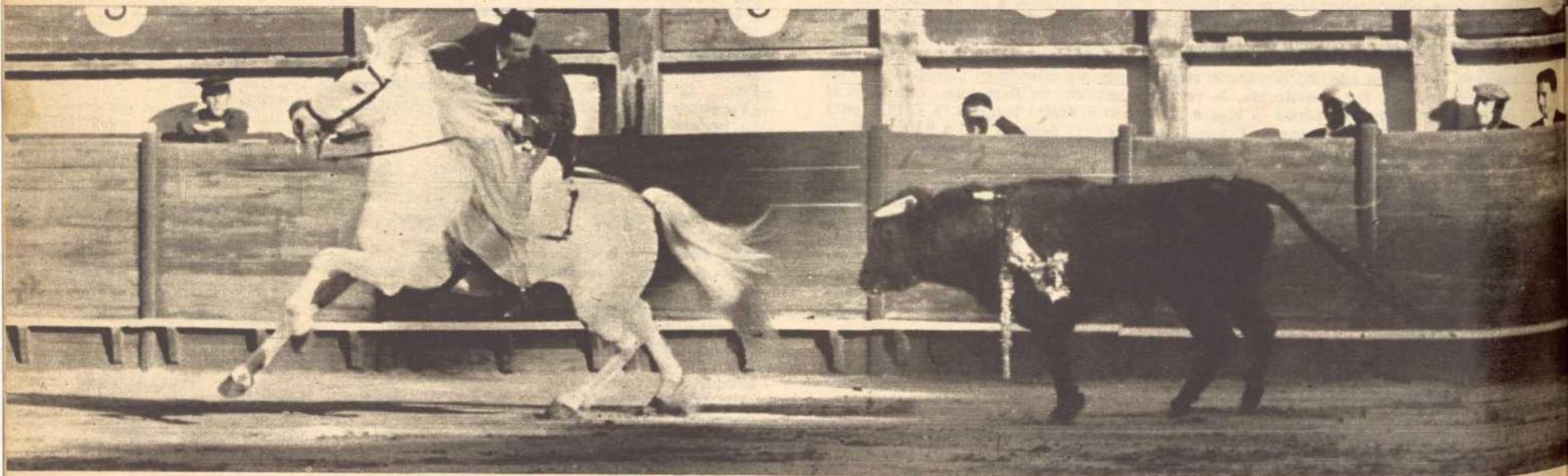
Barbate y Chiclana. El de este último lugar, a beneficio de cuyos damnificados por las últimas riadas, se celebraba el festival, era Emilio Oliva, promotor del festejo.

No podía ser así más nacional, festivo y benemérito el domingo gaditano. Hasta el Atlántico se asomaba a la efemérides con su azul plateado de diciembre; más de un diciembre cálido y claro. Los barcos por la bahía daban larga a sus sirenas, los marineros terciaban sus lepentos, los americanos llegaron de sus bases y todo Cádiz, su

entusiasmo y su afición se volcó por el coso a la mayor gloria del festejo, y su mejor fruto. Parece ser que no menos de 500.000 pesetas se han podido recoger para tan benéfico fin.

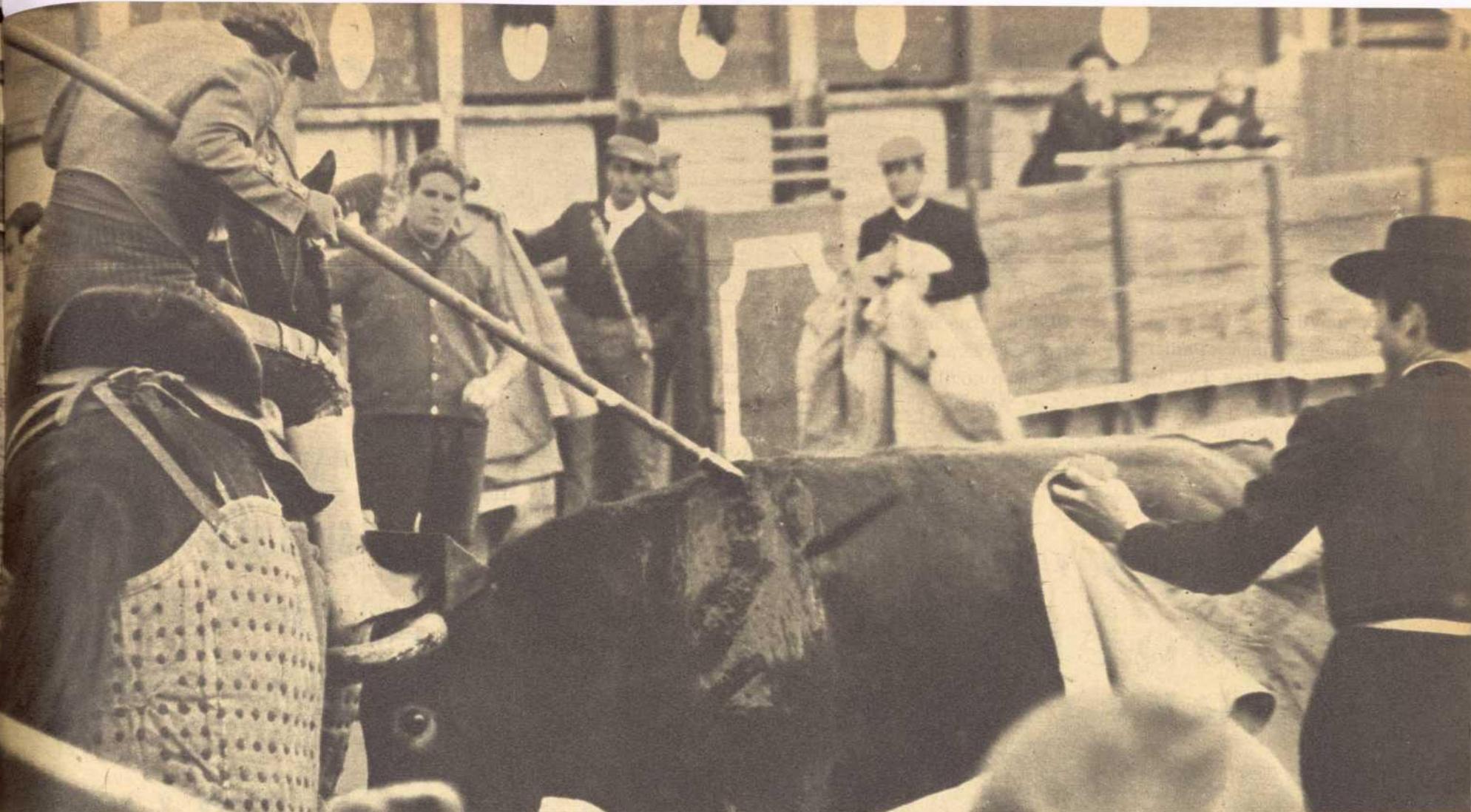
Estas características locales, tan propias, le dieron todo su significado. Dentro de esa parte tercera de España, que linda para unos o acaba para otros, en Despeñaperros, cada región queda definida. Está por donde los árabes penetraron un día y donde aún quedan ingleses. Eminentemente ganadera, también tiene sus toreros y su afición. Tie-

rra de sal, de hierba y de vino, gustan del toro pronto, del caballo con celo y del toreo hondo. Acaso aún más hondo que alegre. Y de su cantera: hoy provienen de ella dos novilleros hermanos que actúan en el festival: Riverita y Paquirri. El primero lo vi un día de este verano muy bien en Sevilla. Al segundo no lo conocía. Con el novillo de Carmina —"aquel que se le hizo bien en dar muerte", según apreció muy justo, justísimo, el marido de la ganadera— y que a la muleta fue conforme, no tanto al caballo, estuvo a gusto, y a veces inspirado. Uno



El rejoneador Fermín Bohórquez clava un rejón de muerte.

Riverita estuvo acertado con su novillo, y merced a su faena fue premiado con una oreja



de los dos novillos bravos del encierro dispar, el del marqués de Domecq, chorreado en verdugo, se durmió en el peto como puede verse. Con él Limeño fue ovacionado. El otro, el de Osborne, un toro "superior" para el torero, se creció en la muleta. El novillo de Diego Romero, lidiado en quinto lugar, no valió gran cosa y los dos de Bohórquez, para rejones, cumplieron con creces sus respectivos objetivos. Fermín Bohórquez a caballo y a pie estuvo lucido, dando la vuelta al ruedo.

La gloria artística del festival se

la repartieron entre Alvaro Domecq y Emilio Oliva. Este, el organizador del festival, el héroe de Chiclana, estuvo inspiradísimo con el de Osborne, en esa línea justa y medida del Oliva de siempre, línea soterrada para muchos que sólo creían en un su valor espartano, casi suicida. Allí donde se encontraba entusiasmado, ayudando en lo que podía a su pueblo, por el ruedo de su tierra, ha toreado sin cesar, en su entrega más pura. Muerta a ley la res, las dos orejas y el rabo fueron para el torero, que un día vio anegadas y arruinadas

las calles y tierras de su patria chica, caballero benemérito desde hoy por tal gesta. Alvaro Domecq rindió pleitesía a su aristocracia racial brindándole la muerte de su novillo, con un estrecho abrazo, y la faena de muleta al mismo. Hoy, que a caballo estuvo como siempre, a pie realizó el toreo aún mejor. Ese toreo que lleva dentro este espigado y singular hombre del sur, torero por los cuatro costados. Un natural del matador de toros y un derechazo —natural con la derecha— del rejoneador dan buena muestra de lo que antecede.

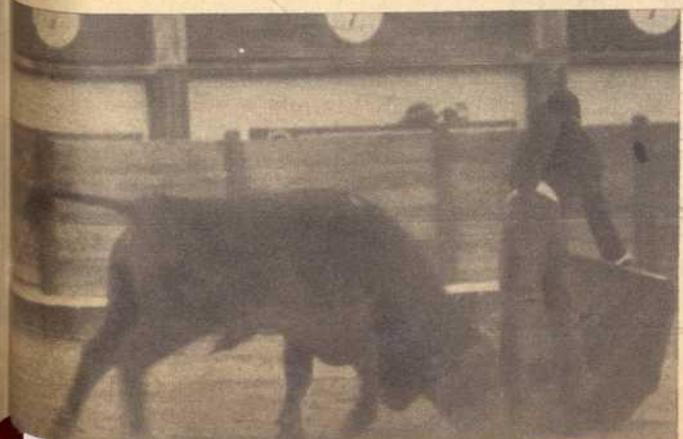
Cádiz estuvo todo el día señor. A la tarde respondía a la llamada, a la noche refulgía como una estrecha terrena y a la hora del caí daba gusto estar frente al mar, sin abrigo, sentado en cualquier terraza, acompañado esta vez de dos andaluces más, también cabales, Francisco Chaves "Chivito", que está tan bueno que cualquier día de estos reaparece para demostrar cómo se tira la garrocha, y el amigo Chano, que viaja seguros por la parte de Bujalance y amistad por cualquier parte a donde vaya.

B. V. CARANDE

A la izquierda: Alvaro Domecq, que estuvo colosal tanto a caballo como pie a tierra, en el novillo que brindó al organizador del festival



A la derecha: Nombres de postín taurino en las gradas de la placita. Aquí siguen los pormenores de la lidia el empresario Belmonte y el diestro Antonio Ordóñez. (Fotos Juman.)



Un derechazo de Paquirri, que cerró el festival chiclanero, ya entre dos luces. Ahora también surgen los espontáneos en los festivales. En el penúltimo novillo de Chiclana se lanzó éste al redondel.

Y aquí lo tienen ustedes dando unos pases por alto. Poco después sería detenido por la autoridad



El novillero salmantino Flores Blázquez fue invitado a la finca «Padierno», que posee Chopera en tierras charras. En la gráfica, el nuevo novillero de Salamanca, acompañado de José Antonio y Javier, sobrinos de don Pablo. Al fondo, las encinas y el ganado bravo que pasta tranquilamente en la invernada.



LAS NAVIDADES DE EL INCLUSERO.—El novillero y próximo matador de toros Gregorio Tébar «El Inclusero», ya en franca mejoría y en plan de reposo, pasa las fiestas navideñas en cama, añorando toda la gran belleza y paz que se vive en estos días los que tienen la suerte de poderlos disfrutar en toda su plenitud, y dando gracias a Dios por que pronto podrá pisar los ruedos españoles, prodigando su arte a toda la afición.

UNIVERSIDAD Y TAUROMAQUIA

COLOQUIOS DE LA PEÑA TAURINA UNIVERSITARIA

La Peña Taurina Universitaria de Madrid, que tiene su sede en el Colegio Mayor «San Francisco Javier», está ultimando las gestiones precisas para organizar, durante los próximos meses de enero y febrero de 1966, unos coloquios dirigidos sobre el «Momento actual de la Fiesta». En ellos se propone reunir las opiniones de destacados críticos y aficionados de la capital de España, con vistas al próximo Congreso Internacional de Tauromaquia, que se celebrará en Sevilla.

A falta de acopiar fechas y recibir la conformidad de alguna de las personalidades que van a tomar parte en los co-

loquios, damos un avance del programa a realizar.

TEMAS:

1. EL TORO. — Características mínimas del toro. Las ganaderías: Andalucía, Salamanca y Portugal. La crianza del toro: piensos compuestos, el toro aparente. Situación actual del toro.
2. EL TOREO.—Evolución del toreo. Los tres tercios. Lo clásico y lo tremenda. Toreros actuales.
3. EL TOREO ES ASÍ.—Proyección de fotogramas comentados.
4. LA CRITICA.—La crítica constructiva, orientadora y docente. Influencia de la crítica en la evolución de la Fies-

ta. Crítica y publicidad. Situación actual de la crítica.

5. CONSIDERACIONES GENERALES.—El Reglamento. La concesión de trofeos. Exclusivas y monopolios. El público: la masa y la afición. Los presidentes de las corridas.

Intervendrán José María del Rey «Selipe», Alvaro Arias «Don Justo», un veterinario, Antonio Abad Ojuel «Don Antonio», Vicente Zabala, José Montes Iñiguez, Alfonso Navalón, Joaquín Moreno Miura, Luis Fernández Salcedo, Benjamín Bentura, Edmundo G. Acebal, José Rodríguez Moya y, a ser posible, un asesor y un presidente de corridas de toros.

LAS ALTERNATIVAS Y EL ESCALAFON DE MATADORES

A los pocos escritos—nosotros los más modestos—que nos dedicamos a llevar con más o menos acierto, pero siempre con la mejor voluntad, el escalafón de matadores de toros, amén de todo lo relacionado con la historia del toreo, nos trae de cabeza el encuadramiento de los nuevos doctores en tauromaquia.

Es bien sabido, aunque algunos toreros lo quieran ignorar, que las únicas alternativas valederas son las otorgadas en las plazas de España y en la Monumental de Méjico, enclavada en el Distrito Federal, ya que la de El Toreo desde hace algunos años está situada fuera de los límites de la capital de la nación azteca.

Durante la temporada americana son bastantes los novilleros de aquellos lares que se doctoran, sin que esas alternativas tengan validez para su inclusión en el escalafón superior, aunque sigan actuando en las plazas de aquellas lejanas tierras, que descubriera Cristóbal Colón, en corridas de toros. Después estos doctores en tauromaquia «confirman» la alternativa en la Monumental de Méjico,

siendo entonces cuando con todos los honores entran a formar parte del escalafón de matadores de toros. (No confirman, sino toman la alternativa.)

Hay algunos, pocos, precedentes, el último el de Pepe Osuna, que recibió una alternativa en Tijuana (Méjico) y después toreó como tal matador de toros en España sin nueva cesión de trastos, para «confirmar» durante la pasada temporada en la Monumental madrileña su doctorado americano, si bien para nosotros, que opinamos lo mismo que el maestro K-Hito, lo que hizo el valiente y diminuto torero albacetense en la capital de España no fue confirmar, sino tomar la alternativa, pese a haber actuado con matadores de toros en bastantes corridas.

Un amigo nuestro mejicano—don Aurelio Pérez—se lamentaba a nosotros en una carta, en la que nos decía: «... Y difiero porque no es lógico que en Guadalajara (Méjico), donde se dan veinte corridas al año y tiene una plaza capaz para veinte mil aficionados, no se puedan dar alternativas, y, en cambio, Haro sí la tenga. Y le ha-

blo de Haro como podía hablar de Manzanares, Ejea de los Caballeros o Estella. ¿No cree usted? Usted, como estudioso de este problema de las alternativas, debe saber que siempre ha sido embrollado y cada quién ha dado su punto de vista sobre ello.»

¿Lleva razón en esto don Aurelio Pérez? Creemos que sí. Debe reglamentarse—opinamos—de una vez por los dirigentes de las distintas agrupaciones de toreros lo referente a alternativas. Es necesaria una reglamentación internacional sobre un aspecto tan interesante de la Fiesta.

En Méjico, la nación en donde se celebran más festejos que en todas las Repúblicas de habla española, se debían «habilitar» las cuatro o cinco plazas de mayor solera para que las alternativas concedidas en ellas tuvieran la misma validez que en la Monumental. También en Perú, Colombia, Venezuela y Ecuador se podría «habilitar» el coso de la capital de esas naciones para igual caso.

Todo menos seguir así con el susodicho lío de las alternativas.

GANGA

OTROS TRES

AUNQUE CON MAL TIEMPO

(EN ALGUNO LLUVIA)

SE CELEBRARON CON

EXITO EN SEVILLA,

ECIJA Y CORDOBA

El segundo y otro

celebrado en Marbella

fueron a beneficio de

La Vejez del Torero

SEVILLA, 26. (De nuestro corresponsal.)—Epoca de melones no es época de sermones, o algo así reza el adagio. Viene a cuento de que no es, no, momento para los toros, que requieren algo que en Andalucía —y lo decimos porque aquí resalta más la rareza del fenómeno— anda perseguido, proscrito, en un largo otoño, que insensiblemente se ha hecho invierno, el Sol. A pesar de esto —más hace el que quiere que el que puede— he aquí que hemos tenido esta semana y en un solo día, si no toros propiamente, sí toritos. O sea, Festivales, en número de dos, y en dos plazas de rango y nombre. Vamos a reseñarlos separadamente y por orden de importancia.

En una Ecija muy poco acorde con el verso que campea en su Ayuntamiento, sobre la piedra dorada, y que compusiera Xenius —«Ecija, al Sol; Venecia, en plena Lluva»—, ha tenido lugar el Festival de la Vejez del Torero.

Siete novillos se han lidiado en el Festival ecijano, que ha conocido un buen lleno, por cierto. Pertenecían los mismos a las siguientes ganaderías: Urquijo, Miura, Guardiola Soto, Guardiola Fantoni, marqués de Ruchena, Diego Puerta y Ramón Sánchez. Y fueron lidiados y estoqueados así:

El Litri lanceó a placer, citando por chicuelinas, con gusto. Con la muleta dejó, para comentar, cua-

ES FESTIVALES ANDALUCES EN PASCUAS

tro estatuarios y uno de pecho. Mató de pinchazo, estocada y descabello. Y fue ovacionado.

Bartolomé Jiménez Torres es el torero popular ecijano. Y haciendo honor a su público se entregó, cuajando lances muy ajustados y redondeando una buena faena de muleta con ambas manos. Pinchazo, estocada y descabello. Y dos orejas y rabo en premio.

Diego Puerta, valeroso y artista en todos los tercios. Su faena fue muy completa. Y matando lo hizo con aseó. Dos orejas y rabo.

Alvaro Domecq tuvo una actuación doble, a caballo y a pie. En ambos casos acusó sus dotes de lidiador, sentando además plaza de jinete expertísimo e inspirado. Acabó con el enemigo después de varias acometidas.

Palmeño topó con un mal enemigo, al que tuvo que ceñirse para aliñar, acabando pronto y bien.

Limones levantó la alegría del festejo en su turno. Calidad en su capa y elegancia mandona en su muleta. Media y descabello. Y dos orejas y rabo.

Pedrin Benjumea completó con la muleta y con estoque, siendo revolcado.

EN LA PAÑOLETA

En la placita, extramuros de Sevilla, aunque sevillanísima, de la Pañoleta, se celebró el segundo festejo del día de Pascuas. Y como en Ecija, para siete reses de Valderrama, que ofrecieron, dosificadas, poder y nobleza. Con ellas se las entendieron los novilleros de que damos a continuación mención:

Agustín Lara "Larita" gustó al respetable y éste le otorgó en premio a su faena valiente, una oreja.

Alfonso Puri anduvo algo "movido". Pero el público se mostró complacido con su arrojo y le orejó.

Amariano Vela dio la nota saliente de la valentía. Y se llevó dos orejas y rabo.

Fernando el Santo —¡Qué irreverencia y qué pretensión!—, estuvo muy bien en todo lo que hizo, que hizo mucho. Y lucró dos orejas y rabo.

También se llevó la misma ración completa —las dos orejas y el rabo del enemigo— el diestro de Chucena, Romualdo Franco. Sobresalió su estocada.

Pepe Valderas, mejor de capote que de muleta, obtuvo un apéndice.

Y Juan Acejo "Calerito", bien con la capa y con la muleta, así como con el pincho, por lo que se llevó para su panoplia también tres prendas, en este diluvio universal de trofeos.

Para Pascuas, invierno y sin sol, no es poco.

Don CELES

EN CORDOBA, POCO EXITO ECONOMICO

CORDOBA, 26.—Según es ya tra-

dicional se ha celebrado en la plaza de toros de la capital, el tradicional Festival taurino a beneficio de la Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias, que con tanta devoción cuenta por estas latitudes.

Actuaron con éxito, pese al mal tiempo reinante, ya que en algunos momentos llegó a llover, El Puri, Zurito, Pedrin Benjumea, Paco Asensio y Paquirri y el rejoneador conde de San Remy.

La recaudación fue deficiente, debido a las inclemencias apuntadas.

EN MARBELLA, A BENEFICIO DE LA VEJEZ DEL TORERO

MARBELLA, 25. — Después de una suspensión se ha celebrado el anunciado Festival en que han sido sustituidos varios diestros de los anunciados primeramente. Con muy poco público en los tendidos se lidiaron seis novillos de distintas ganaderías, que salieron malos para los diestros, y fueron lidiados por este orden: En primer lugar el de García Barroso, García Romero Hermanos, Manuel Ucha, Manuel Camacho, Vega Belmonte y Alvares Hermanos, respectivamente.

Don Angel Peralta fue muy aplaudido durante su actuación como jinete, en su faena torera estuvo bien, concediéndosele una oreja. Rafael Peralta estuvo mejor, su actuación fue muy aplaudida, destacando un gran par de banderillas. Mató del primer rejón y le fueron concedidas las dos orejas. En lidia ordinaria José Martínez "Limeño" estuvo muy bien al torear de muleta, mató de pinchazo y estocada y dio la vuelta al redondel entre ovaciones. Emilio Oliva no andó nada seguro ante su enemigo, ofrecía muchísimas dificultades. Mató de dos pinchazos y descabello y dio la vuelta con aplausos. Paquito Ceballos toreó alegre y con arte a la verónica, su faena de muleta estuvo aplaudida ante la exposición del chaval de querer sacar partido de su enemigo. Mató superior de la primera y le fueron concedidas las dos orejas con petición del rabo, siendo sacado a hombros de la plaza. Y en último lugar actuó Pepe Luis Romas, al que le fue concedida una oreja después de su labor voluntariosa y porfiona al tener que luchar con un novillo difícil.—T. H.

En las tres fotos, a la derecha: Pedrin Benjumea toréa con la derecha a

su novillo de turno en el festival cordobés.

El Puri mató a su enemigo de una estocada entera

La presidenta del festival benéfico y sus damas de honor, momentos antes de comenzar el mismo.—(Fotos Ladis, hijo.)



EL ESPLENDOR NO SE MIDE

—Abuelo: La Fiesta de los toros... ¿está en decadencia?

—Sí, Pepito. En una decadencia pronunciadísima.

—¿Por qué motivo?

—Porque ahora ni los toros son toros; ni los caballos, caballos; ni los estoques, estoques; ni los lidiadores, lidiadores.

—¡Hala... Madrid!... ¡Estaba seguro de que me ibas a contestar eso!

—Entonces... ¿por qué me lo preguntas?

—Porque tengo ganas de pelearme contigo.

—¡Bueno va!

—Si la Fiesta está en decadencia... ¿por qué se disputan los empresarios las plazas que quedan vacantes?

—Sin duda porque hacen un pingüe negocio con su explotación.

—¡Ahí te esperaba yo! Luego reconoces que en la actualidad va a las plazas más gente que nunca; en estas condiciones, no se puede hablar de decadencia del espectáculo.

—Es perfectamente compatible que *artísticamente* las corridas estén en decadencia y que, sin embargo, produzcan mucho dinero a los que las explotan y a los que intervienen en ellas. Por la misma razón que se puede ser tonto y tener muchos millones.

—Yo creo que todo el que tiene mucho dinero es inteligente, porque si no, no lo tendría.

—Esa es una opinión exclusivamente tuya.

—Debes reconocer que al espectáculo acuden ahora masas ingentes.

—Masas, desde luego. En lo de ingentes, no estoy conforme. Este es uno de tantos cuentos, o al menos desfiguraciones de la verdad, como ahora asiduamente nos dedican los fabricantes de propaganda.

—En tus tiempos no se llenaba nunca la plaza vieja y ahora, la Monumental, se llena siempre.

—La plaza vieja se llenó en muchas tardes de mi tiempo y eso que Madrid tenía la cuarta parte de habitantes que ahora. Para poder establecer el parangón, la Monumental tendría que aforar 52.000 localidades. Ahora, Pepito, ponte la mano sobre el corazón y dime, si tuviera esta cabida... ¿cuántas veces se agotarían los billetes?

—Tienes una manera de discutir tan contundente...

—Además, entonces había en Madrid tres plazas funcionando y nadie tenía en el bolsillo ni para mandar cantar a un ciego. Hoy el nivel de vida ha subido enormemente —gracias a Dios— y todo el mundo tiene en el bolsillo 100 pesetas para tirarlas en un momento dado.

—Todo el mundo... menos tu nieto.

—Tomamos buena nota.

—En la actualidad también hay tres plazas: la Monumental, la de Vista Alegre y la de San Sebastián de los Reyes, que por algo se llama «la tercera».

—Eso es una frase propagandística como otra cualquiera. Por la misma razón, podemos decir que la de San Sebastián... de los guipuzcoanos, es la cuarta, puesto que gran parte del público que la ocupa es madrileño, y, además, la regenta don Lívino.

—Eres tremendo, abuelo; no se puede discutir contigo.

—La verdad escuece siempre, Pepito. Antes, me dijiste que la Monumental se llena a menudo... Dime: ¿cuántas veces se ha puesto este año el cartel de «no hay billetes», fuera de algunas corridas de la Feria de San Isidro, o de los espectáculos baratos?... ¿Qué me dices de la Feria de la Feria del Campo y de la Feria de Otoño?... No basta con que haya un lleno *aparente*. Ten en cuenta, según me dijo en una ocasión Pagés, que el único lleno *efectivo* es el que pregona el ansiado cartelito. En Carabanchel, plaza mucho más pequeña y con empresarios de mucha iniciativa... ¿cuántas veces se ha cerrado la taquilla, en esta temporada, por falta de papel?... Por último, San Sebastián de los Reyes... ¿se ha llenado alguna vez hasta los topes?

—No puedo contestar a tus preguntas; la Estadística me aburre.

—Y en el otro San Sebastián, con muchísimos veraneantes, con grandes facilidades para viajar de cercanías, con muchas poblaciones importantes, con alto nivel de vida, con los franceses a la vuelta de la esquina, etc., recuerdo que me dijiste que *solamente un día hubo lleno absoluto* en el pasado verano y que varias entradas fueron flojillas.

—Desde luego tienes una memoria de elefante.

—¡Pepito, que te doy un trompazo!... ¡Ah! Se me olvidaba mencionar a los beneméritos turistas extranjeros... ¿Quién hubiera podido decirnos, hace cincuenta años, que se iban a convertir en una fuerte columna de sostenimiento del espectáculo, los que antes eran sus más formidables detractores?

—No exageres...

—¿No se organizan ahora cientos de corridas, pensando solamente en el turismo? Si esta corriente fallase un día —no lo quiera Dios—... ¿qué iba a ser de ciertas plazas?

—Pero ese no es el caso general.

—En cualquier caso asisten a las principales plazas, por término medio, 2.000 turistas que, como van a las localidades caras, pesan como 4.000 españoles para las cuentas del empresario.

—Volvemos al punto de partida. A los toros no irá tanta gente como se dice; pero las Empresas ganan muchísimo dinero... ¿Por qué será?

—Voy a darte la explicación. Antes, los empresarios primordialmente eran aficionados. Todo lo veían a la luz de su propia ilusión y calculaban los precios de las entradas de tal modo que con un 85 por 100 del aforo se cubrían gastos y había un margen para las ganancias del 15 por 100 como tope, en realidad pequeño. Muchas veces perdían, pero no desesperaban, porque ya te he dicho que eran grandes aficionados, como los matadores, los ganaderos, los subalternos, los presidentes y hasta los empleados de la plaza. Hoy, aquéllos no son más que negociantes y ponen precios a los billetes de tal modo que con el 50 por 100 se nivela el presupuesto y en cuanto la entrada llega al 80 y al 90 por 100, cosa que no tiene nada de particular, las ganancias, a precios altos, son fabulosas.

—¡Ay, abuelo! ¡Entristece oírte hablar así!

—¿Por qué motivo?

—Porque, para que la gente joven se anime a ir a las plazas de nuevo, hay que pintarle el cuadro de color de rosa.

—Mintiendo lo que sea preciso... ¿verdad? Pues mira, este modo de proceder hace muy poco favor a la juventud, ya que de lo que se trata es de «dársela con queso». También el que exagera la nota no procede de acuerdo con su conciencia.

—¿Y si, de buena fe, se cree lo que afirma?

—Entonces, no hay caso. Pero tú me dabas a entender que *deliberadamente* había que desfigurar los hechos.

—Afortunadamente, la juventud vuelve a ser aficionada.

—¿Me lo dices o me lo cuentas?

—Ya sabes que recientemente se han fundado varias Peñas universitarias.

—Me felicito de ello; pero tengo la impresión de que estos estudiantes leen cosas de toros, hablan de toros, o al menos de los dimes y diretes taurinos... Algo es algo; pero de eso a ir asiduamente a la plaza, media un abismo.

—Ya sabes que yo voy varias veces.

—Pero siempre con el permiso de don Santiago... Todo eso de que la juventud vuelve a ser aficionada, es un mito. Las Peñas citadas reunirán a lo sumo unos 2.500 afiliados, bien poca cosa, frente a la totalidad de jóvenes, en edad de ir a los toros, que quizá sean 5.000.000. Y lo positivo es que, en las plazas, los muchachos siguen brillando por su ausencia. Por eso, los periódicos dedican al foot-ball diez veces más espacio que a los toros.

—¿Qué pasaba en tus tiempos?

—Todo lo contrario. Por de pronto, el citado deporte sólo se

EN PESETAS

jugaba en el recreo de los colegios. Consecuentemente, la juventud llenaba los cosos e imponía su criterio. Los chicos estaban ávidos de verdades y escuchaban a los mayores con atención y respeto y la atmósfera permanecía bastante pura, desde el punto de vista del mercantilismo, a lo cual contribuía mucho la crítica, ya que los periódicos, con varios matices, *decían la verdad* y, en esta materia que estamos debatiendo, más bien extremaban la nota contraria, con tal de *pegar* a las Empresas.

—¡El caso era *sacudir!*

—Así se orienta el público, que es la principal labor de la crítica. *Diciendo que todo está bien, no se aprende nada, ni se distingue lo bueno de lo malo.* Entonces, la mitad de la Prensa criticaba duramente a Gallito y la otra mitad fustigaba implacablemente a Belmonte. Nadie, leyendo los periódicos, deducía por ello que ambos diestros eran muy malos, sino *todo lo contrario.* Se fomentaba de aquel modo la pasión, que es la base del espectáculo. En la Tauromaquia, y en la política inglesa, hacen falta dos partidos fuertes, que en aquélla no existen desde hace años, ni ya seguramente existirá nunca.

—Tú, abuelo, siempre fiel al «slogan» de que cualquier tiempo pasado fue mejor.

—Pepito, no seas inculto. Eso no es un «slogan» publicitario, sino un verso de las coplas que hizo Jorge Manrique a la muerte de su padre, en una época que ni siquiera había nacido Pedro Romero.

—Ya lo sé; lo sabe todo el mundo. Pero, en la actualidad, se toma tal frase como símbolo para expresar ese afán que tenéis de decir que todo lo de vuestra juventud es lo mejor.

—No se puede generalizar, querido nieto, haciendo esa afirmación, y tú bien lo sabes. Mi juventud más juventud coincidió con los buenos tiempos de Bombita y Machaquito, y yo creo que esta época fue, no sólo inferior a la Edad de Oro del Toreo, sino a la Edad de Plata, que se extiende hasta 1930.

—No me niegues que te gusta preferentemente todo lo de tus años mozos; algún motivo habrá.

—Sí que lo hay. Cuestiones afectivas, sin duda. Por ejemplo, la catedral de León me entusiasma, no por lo que vale en sí, que es muy poco, sino porque asistí a su inauguración. En cambio, la preciosísima iglesia de Alcobendas, no me gusta nada.

—¡Si no la has visto siquiera!

—Pero no me gusta. Me basta con la descripción que tú has hecho de ella... Ya ves; también en esto te aventajo. Yo creo lo que me cuentas de las cosas que has visto. Por el contrario, basta que yo diga *negro* de lo que he presenciado, para que tú contestes *blanco*. Porque yo seré fiel a Jorge Manrique, pero tú practicas otro credo, que se cifra en decir: «Todo lo del presente, a la fuerza lo más sobresaliente.»

—Abuelo, las corrientes no van por ahí. El buen paño ya no se vende en el arca. Hoy todo se supedita a la propaganda y, si esto es engañar, no te asombres si te digo que los jóvenes que somos únicamente que se nos engañe.

—¡Pues vaya una juventud! Ahora que eso pasará en Madrid, ya que, en algunas provincias, las costumbres son más sanas. Sin ir más lejos, en Pamplona yo he hablado con muchos jóvenes que me han dicho claramente: «Nosotros luchamos por la virilidad del espectáculo.»

—Abuelo: dispánsame que te deje con la palabra en la boca, pero esta conversación me pone frenético.

—No me extraña. No estáis ahora acostumbrados a la verdad... Pero no olvides que quien dice la verdad, ni peca ni miente.

—Cada uno tiene su propia verdad.

—No te lo niego, y en eso no hay mal alguno. El mal empieza cuando deliberadamente, o por ignorancia vencible, se tergiversan los hechos. Lamento haberte puesto de mal humor, pero no olvides que yo estaba haciendo mis cigarrillos sin meterme en nada y que fuiste tú quien vino a buscar pan en cama de galgos.

—Esa sí que es una de tus grandes verdades. A mí tampoco me duelen prendas...

Luis FERNANDEZ SALCEDO



EL TORO EN EL SUELO

Por Antonio CASERO

Uno no es nada ni nadie en este inquietante planeta de la Fiesta. ¡La más hermosa del mundo! Así. ¿Para qué nos vamos a engañar?

La prueba es el elevado número de extranjeros que por ella, y solamente por ella, nos visitan. Miles y miles.

Nosotros podemos poner nuestro orgullo en Goya y Velázquez, en Ortega y Marañón, en Albéniz o Falla. Ellos nos verán también a través de los toros. Y el baile, claro está. Aunque ganemos el Campeonato de Europa de fútbol ande por Australia nuestro Santana.

Toros y toreros. Ellos logran lo imposible para los demás. Por eso es la fiesta maravillosa. Y por eso hay que depurarla.

Sus cauces naturales hemos de encontrarlos con el toro: cuando éste no sea un saco de paja que se cae a las primeras de cambio.

El dibujo —apunte del natural— es de una corrida cualquiera celebrada en Madrid la temporada pasada. Un toro de preciosa lámina, con 600 kilos sobre los lomos, con divisa de gran prestigio. Y fue al suelo desde la primera vara hasta que las mulillas lo arrastraron. El matador, al fondo, espera que le pongan el jugueta de pie.

Y sentimos un gran rubor al presenciar la escena. Un peón que tira del rabo del animal para levantarlo. ¿Qué clase de fiera tiene a su lado?

Hay que torear Toros. Con tipo, con trapío, con cuajo. Con nervio, que es bravura. Con empuje. Ellos irán seleccionando los toreros. Que los hay, y muy buenos. Pero...

BARAJAS: PUERTO DEL TOREO



Junto a las sonrisas de los que se despiden, las lágrimas de la hermanita sensible que querría una Nochebuena familiar. Charo Camino no puede ocultar su sentimiento. ¡Y por fin a coger el autocar que llevará al torero por las pistas de Barajas hasta la escalerilla de embarque! Con los viajeros, las guitarras para los villancicos flamencos (F. Montes.)

LOS «CHOPERA» CELEBRAN SU PRIMERA NAVIDAD JUNTOS... DESPUES DE CINCO AÑOS

PACO CAMINO, VIA COLOMBIA, HABLA DE NARANJAS
MARCIAL LALANDA, UN CAMPESINO QUE NO CONOCE A NADIE

JOSE ANTONIO «CHOPERA» HABLA CLARO

Barajas, aeropuerto de Madrid, ha venido a sustituir las ventas de caminantes, donde los compañeros de Cúchares paraban a descansar entre corrida y corrida, o el vagón de ferrocarril, donde Joselito se vestía de torero cuando las Ferias se "subían" unas encima de otras.

El camino del aeropuerto y la foto de la escalerilla son ya tradición. Toda la tradición que cabe en poco más de quince años, en que los toreros perdieron definitivamente el miedo a los aviones y dejaron su apacible travesía en barco.

Mañana de martes (tampoco hacen caso ya de supersticiones), fría y soleada. Paco Camino llega a la cafetería de la parte internacional, donde le rodean los amigos y los fotógrafos. No hay forma de hablar con él. Lo abrazan sus padres... El torero se vuelve a darle consejos al hermano que se queda:

—Ya sabes lo que te dije de las naranjas; "trinca" el dinero y haces la transferencia en seguida.

—¿Hablando de naranjas ahora?

—¡Como que es más difícil ser naranjero que torero!

—¿Vas con ilusión?

—Con menos que otras veces..., pero más seguro. Creo que estoy en buen momento.

—He notado cuando toreabas con Ordóñez y con El Cordobés que te arrimabas más que otras veces. ¿Tienes gana de pelea?

—No. Pero cuando se torea con Ordóñez hay que echar el resto. Con los demás da igual.

—¿Crees que sin El Cordobés se hundirá la temporada de América?

—Ya verás como todo se arregla y no pasa nada...

—¡Suerte!

—Hasta la vuelta y hazme el favor de felicitar las Pascuas a todos, que con estas prisas...

UN HOMBRE MODESTO

Ramón Edo es llano, sencillo y amable. Va y viene, ultimando los trámites de la Aduana y del exceso de equipaje que siempre llevan los toreros.

—Espérate a que acabe este jaleo y te llevo a Madrid en el "Gogomóvil".

—¿Pero un taurino como tú anda en "Gogomóvil"?

—No tanto; pero es un "Dauphine". Puedes decir que, como regalo de Reyes, estrenaré un "Simca".

—¡Caray con Chopera!

—Si no es de Chopera... Es por fastidiar, y de paso le gasto una broma al "jefe".

MARCIAL, CAMPESINO TRANQUILO

También está allí el clavel inconfundible de don Cristóbal Becerra, medio siglo de historia taurina y festejo permanente de la Feria de Cali. A despedirlo están los enanitos de su famoso espectáculo y El Bombero.

—Cree que este año no había excursión...

—¡Y tanto!—contesta El Bombero—. Nos quedamos aquí, porque en América ya nos conocen mucho y no conviene repetir "el chiste". A otro año, tal vez...

Y Marcial. También está allí el antiguo torero de la sabiduría y el dominio. Está como un extraño. Como si él no hubiera sido una gran figura durante tantos años.

—Me enteré anoche que se marchaba Cristóbal y vine a decirle adiós.

—¿Usted viajó poco en avión?

—En la última época, sí; sobre todo cuando era apoderado.

—¿Y ahora?

—Ahora soy un campesino. De todos estos que hay por aquí no conozco a casi nadie...

APARICIO SE QUEDA

—¿Es difícil quedarse, Julio?

—Siempre da pena. Pero este año no hay más remedio.

Pasa José Antonio Chopera:

—¡Este Julio, siempre quejándose! ¿De qué te quejas, si lo tienes todo?

Y Aparicio no le deja acabar:

—¡Con cinco corridas que me habéis dado vosotros no tengo ni para levantar la hipoteca de la finca.

Pero Chopera tampoco se calla:

—¡Si cada empresario te hubiese dado cinco corridas, habrías toreado trescientas...!

Y siguen de broma. Porque, la verdad sea dicha, ninguno habla en serio.

¡NOSOTROS NO TENEMOS LA CULPA DEL AFEITADO, NI DEL TORO CHICO!... ¡NOSOTROS TRABAJAMOS PARA GANAR DINERO!...

José Antonio forma, con Javier y Manolo, el "triumvirato culto" de la nueva ola "Chopera". Uno, ingeniero; otro, abogado, y otro con un peritaje técnico. Algunos periodistas llaman ex monosabio a tío Pablo; pero nosotros no nos avergonzamos. Al revés, es un orgullo que

de la nada llegaran a donde están.

José Antonio está indignado.

—¿Qué te pasa con nosotros?

¡Parece como si quisierais echar sobre esta casa todos los males de la Fiesta! Has dicho que hay mucho Chopera y mucho Cesáreo González. ¿Por qué no te haces empresario? No te hace falta tener una carrera. Mi padre no tiene ninguna. ¡Prueba! Prueba tú y todos los que os metéis con nosotros, ¡verás cómo no es tan sencillo!

Si fuera tan fácil no habría por ahí tanta gente "matándose" a trabajar y ganando poco. ¡Que vayan a las subastas de las plazas!

—¡Calma, José Antonio! Yo no tengo nada contra vosotros. Únicamente creo que la pureza de la Fiesta peligra con el dominio de plazas que ejercéis...

—Pero vayamos por partes. ¿Qué tenemos nosotros que ver con el afeitado o con el utrero? ¡Que no lo consienta la autoridad! ¡Allá los veterinarios! Nosotros trabajamos para ganar dinero. ¿Es algún delito? Yo soy el primero en respetar al periodista. Vosotros debéis tener libertad de expresión. Tú eres muy dueño de meterte con El Cordobés si no te gusta, y con los utreiros que se caen. ¡Es tu obligación! Pero desde hace unos años se ha creado un clima en torno a nosotros como si ser empresario fuera una profesión inmoral. ¡Y no es justo! Somos una familia que llevamos cincuenta años en esto y tenemos derecho a ganar dinero. ¡Porque lo arriesgamos! Sí, ya sé lo que vais a decirme, pero en los negocios no caben altruistas. A los altruistas los condecora el Gobierno y nosotros no venimos buscando condecoraciones...

—¿Pero no me negarás que con vuestro poderío económico anuláis la iniciativa de la pequeña Empresa?

—Eso son absorciones propias del negocio. Es una consecuencia de los tiempos: El progreso de la gran industria que asimila la pequeña porque ésta ya no tiene defensa. Pero de nuestra ética no pueden dudar los demás. Por siste-





En las fotos de arriba: Turno de despedidas. Alonso Belmonte lo hace de nuestro redactor y de José Antonio Chopera. Al fondo, Paco Camino piensa en la aventura de Colombia. En el ajeteo del aeropuerto, taurinos de bien destacada significación. Junto a Cristóbal Becerra, la figura —poco frecuente— del "joven maestro" Marcial Lalanda (Fotos Montes.)

ma no vamos nunca a las subastas en que concurre el empresario que tenía la plaza.

—¿Y el exclusivismo?

—¿Hemos inventado nosotros el exclusivismo? Tengo idea que Pagés empezó mucho antes. Además, con esto no creo que se perjudique a nadie. Los toreros de ahora ya están más cultivados, tienen asesores y abogados. Generalmente, al firmar tienen ya veinticinco años y saben muy bien lo que hacen...

—¿Pero reconocerás que la exclusiva es una falta de estímulo para un diestro con la temporada asegurada de antemano, esté bien o mal?...

—No estoy de acuerdo más que en el caso concreto de un final de vida profesional. Cuando un torero está en plenitud, el pundonor lo empuja. Además, fíjate que ahora todo es exclusiva. Ahí tienes los futbolistas... Todos dependen del club. ¿Por qué no podemos "fichar" también los empresarios?

—Vamos a cambiar de tema: Dime, con sinceridad, ¿qué hay de cierto sobre una reunión del "pleno" Chopera?

—¡La Navidad! Por los constantes viajes a América llevamos cinco años sin pasar juntos ese día...

—Pero se sospechan otras razones.

—¿Cuáles?

—Por ejemplo, que con la retirada de El Cordobés habéis perdido



fuerza y terreno y queréis reuniros para plantear vuestra batalla. Ya sabes que Gaona ha venido desde Méjico a buscar a Ordóñez y se lo ha llevado... Y si Benítez no está en condiciones de torear pronto, tomarán el mando "los otros"...

—¿Eso dicen por ahí? Pues te repito que no hay más reunión que la navideña. Por otra parte nosotros vivimos juntos constantemente y vamos organizándolo todo sobre la marcha. No tenemos, como otras sociedades, necesidad de convocar "juntas generales"...

—Ahora cambiemos de tema. Vamos al otro, porque vosotros también sois ganaderos...

—¡El ganadero es mi tío Antonio!

—Al grano: Vosotros habéis lidiado un número de corridas y, sin

A la derecha: Cada uno con sus preocupaciones y al cuidado de sus negocios. Manolo Chopera —baza fuerte en la organización de las temporadas de América— Esta es su llegada a Barajas.

Bajo estas líneas: Para un viaje rápido. Santiago Martín "El Viti" se llegó de Méjico a España. Dicen que —entre otras cosas—le trajeron las alas de Cupido. Pero los diocesillos del amor moderno toman forma de reactor:

Abajo, a la derecha: Subida a la escalerilla del avión. Adiós a la afición... y muy especial para una ¿aficionada?

Abajo, a la izquierda: A bordo del reactor, Santiago Martín espera la voz de la azafata que anuncia: "Buenas tardes, señoras y señores. Les hablo en nombre del comandante..." Y mientras tanto, S. M. piensa para sí: "¡Qué lástima irme solo..."

(Fotos Cuevas.)



embargo, a cinco animales se les dio la vuelta al ruedo e incluso a uno, "Costurero", se le perdonó la vida en Marbella. ¿No habrá en todos estos honores bastante "política"?

—Efectivamente, hemos lidiado poco: cinco corridas, exactamente; pero da la casualidad que las he visto todas y te puedo jurar que las vueltas fueron merecidas. "Costurero" resultó francamente bueno, tomó los tres puyazos con fuerza, y tanto es así que tardó mucho en curar. Los veterinarios temieron que no podrían salvarlo. ¡Pero conste que no presumimos de ganaderos! Además, a estas alturas, El Cordobés no necesita "darnos coba" con un toro indultado ni nosotros podemos considerarlo como un "favor".

—¿Algo más?

—¡Sí, hombre! Me gustaría dejar claro que los Choperas no somos unos "gángsters". Somos gente que trabaja para ganar dinero. Nada más.

Alfonso NAVALON

Entre avión y avión, estampas taurinas de los más dispares viajeros. Famosos en el aspecto más popular del toreo cómico vemos a Pablo de Celis "El Bombero Torero", que hace escala en Barajas con sus enanitos

(Fotos Montes.)



DOMECQ, LOS HERMANOS PERALTA Y BOHORQUEZ, LOS CUATRO GRANDES DEL REJONEO

Actuaciones de los rejoneadores en 1965 (sólo en corridas de toros y novilladas picadas)

Rejoneadores	Actuaciones en 1965	Toros y novillos rejoneados	Orejas	Rabos	Avisos	Actuaciones en 1964	Observaciones
Assis, Amina	12	15	6	—	—	22	
Baena, Manuel	2	2	2	—	—	6	
Bedoya, Curro	1	1	—	—	—	8	
Bohórquez, Fermín	23	26	14	2	—	17	
Delgado, Jacobo	1	1	1	—	—	4	
Domecq, Alvaro	29	30	25	3	—	38	
Espadanal, Clemente	1	1	—	—	—	5	
Gabor, Amelia	2	2	—	—	—	5	
Jorge, Manuel	4	6	4	—	—	5	
Landete, Bernardino	3	4	1	—	—	—	
Linares, Antofita	1	1	1	—	—	—	Al alimón con Lolita Muñoz.
López Chaves, Cándido	6	11	2	—	—	16	
Louceiro, Manuel	1	1	—	—	—	—	
Mancebo, Francisco	2	2	2	—	—	17	
Moreno Fidal, Manuel	8	8	7	—	—	10	
Muñoz, Lolita	2	2	1	—	3	9	Una actuación, al alimón con Antofita Linares. En la otra oyó los tres avisos.
Peralta, Angel	30	35	33	5	2	40	En Alicante, el 5 de septiembre, su jaca «Cabriola» resultó cogida y muerta.
Peralta, Rafael	24	32	37	6	—	30	No se le suma la corrida del 4 de octubre en Ubeda por no llegar a actuar.
Pérez de Guzmán, Juan	3	3	—	—	—	21	
Pérez de Mendoza, Josechu	7	12	13	2	—	23	
Princesa, La	1	1	—	—	—	—	
Riveiro, David	1	1	—	—	—	—	
Rocamora, Paquita	6	6	1	—	—	27	
San Remy, Conde de	6	6	3	—	—	—	
Sánchez, José Ignacio	12	15	6	—	—	20	
Vargas, Antonio Ignacio	9	9	2	1	—	5	
Vidrié, Manuel	1	1	—	—	—	1	

Actuaron en ruedos españoles un total de veintisiete rejoneadores (sólo en corridas de toros y de novillos con picadores), algunos de los cuales han actuado también en Francia y Portugal. Ateniéndonos a esta última circunstancia y por el mayor número de actuaciones, ya convenientemente rectificado, puede formarse el siguiente grupo:

	Actuaciones
Alvaro Domecq	32
Angel Peralta	32
Rafael Peralta	24
Fermín Bohórquez	23
Amina Assis	16
José Ignacio Sánchez	12
Antonio Ignacio Vargas	9

TOROS ESPAÑOLES LIDIADOS EN FRANCIA

GANADEROS QUE HAN LIDIADO TOROS EN FRANCIA EN 1965

Algunas de las ganaderías comprendidas en la relación general de las que lidiaron reses en España en la temporada 1965, también enviaron toros y novillos a los ruedos franceses en el transcurso de la misma. Los ganaderos que se hallan en este caso forman el grupo siguiente, ordenados alfabéticamente, pero con sus cifras ya convenientemente rectificadas:

GANADERIAS	Toros	Novillos
Arranz, Manuel	57	6
Bartolomé Sanz, Felipe	22	2
Bohórquez, Fermín	81	4
Buendía, Joaquín	57	—
Cámara, Fernando de la	7	11
Cova, Enriqueta de la	18	6
Cunhal, Patricio	12	—
Domecq, Juan Pedro	98	25
Domecq, Marqués de	87	2
Fernández, Atanasio	51	—

GANADERIAS	Toros	Novillos
Flores, Samuel	55	6
García Aleas, Manuel	3	1
García Fonseca, Bernardino	12	18
Gervás, Germán	15	9
Guardiola, Salvador	46	30
Guardiola Soto, Juan	6	6
Infante da Cámara	5	13
Lacave Hermanos	6	43
Marín, Marcos	6	26
Miura, Eduardo	52	6
Osborne, José Luis	36	—
Palha	28	11
Pinohermoso, Duque de	32	7
Ramos Paul Hermanos	6	12
Salas Vaca, Juan	22	38
Tabernero de Vilvis, Pio	31	—
Tabernero, Viuda de Alicia	6	6
Urquijo de Federico	42	13
Vázquez Román, Isaias y Tulio	12	25
Vázquez de Troya	—	30
Víctor y Marín	12	44

CUENTAS Y CUENTOS DE FIN DE AÑO...

Recuerdos de don Antonio.- La difícil profesión.- El toro de Benlliure.- Antonio y Juan Mari Pérez Tabernero, mantenedores de la tradición de A. P.



Don Alipio Pérez-Tabernero y don Manuel Arranz hablan de la buena otoñada y de lo difícil que resulta ser ganadero... (Fotos Montes.)

Todo el calor humano de la temporada torista y torerista, convertido ya en la fría realidad de las estadísticas, busca refugio en la intimidad de las tertulias invernales. De estos inviernos, cada vez más cortos, porque las temporadas se muerden el rabo como las pescadillas.

Pero el invierno sigue cumpliendo su misión evocadora y afectiva. Toreros, ganaderos, empresarios y aficionados se juntan alrededor de una mesa, con motivo y sin él, porque el invierno es como el lobo que aprieta los rebaños y les hace sentir esa necesidad de buscarse unos a otros.

Los ganaderos de toda España vienen a Madrid con frecuencia, sobre todo cuando hay oportunidad de compartir manteles con un empresario "gordo" que puede comprar "de largo". Pero al aficionado se le están poniendo éstos demasiado caros. De los tres duros de vino y queso con que se despachaba hasta hace poco cualquier tertulia, hemos pasado a los sesenta y ochenta duros por cuchara, ¡que hasta en esto la Fiesta "va p'arriba!"...

COMO EL CID

En un antiguo restorán madrileño estaban Antonio y Juan Mari Pérez Tabernero Montalvo, que a lo largo de la última temporada han sabido mantener las líneas del padre hasta acabar en cabeza de los ganaderos, con una gran diferencia de ventas, si además añadimos los hierros de Montalvo y Pérez Angoso, regidos todos desde la cocina famosa de San Fernando. Cerca de doscientas cabezas han pasado por el cajón del pienso, por el Debe y el Haber, hasta acabar en el desolladero.

Don Antonio Pérez, ¡el mejor tratante de Europa!, como él dijo muchas veces, y un hombre de calidades humanas poco comunes, estaba también sentado a la mesa, como un Comendador de Zorrilla, como un Cid que ha ganado una vez más la batalla de "sacar corridas" después de muerto, porque Antonio y Juan Mari han sabido mantener "la escuela" del viejo.

La corrida parecía un homenaje a don Antonio. A cada instante salía del inagotable anecdotario el que afectaba a cada uno de los presentes: "¿Te acuerdas, Livinio,

de cuando fuiste a San Fernando la primera vez?"

—¡Vaya si me acuerdo! Tenía la pretensión de comprarle a don Antonio una corrida de "sobreros"...

—¿Y qué pasó?

—Pues, que no se enfadó... Como tenía "salida" para todo, me dio un consejo: "Mira, muchacho; vete a tu casa y cuando aprendas el oficio vuelves por aquí..."

Cuentan también que el año pasado llegó don Manuel Arranz loco de contento: "¡Antonio, voy a San Isidro!" El viejo zorro, que tan bien conocía a la gente, lejos de felicitarle, dio órdenes al mayoral: "Severiano; aparte tres toros más para "completar" la corrida de la presentación de Manolo..."

Y así fue. Cuando ya don Antonio llevaba algunos meses muerto, dos toros de Montalvo salieron a "remendar" la corrida de Arranz...

DIFÍCIL PROFESION

Don Alipio apenas habla; pero no tiene más remedio que "alzarse" a los postres: "Yo, señores, lo que peor "se me arregla" es criar toros y hablar en público... Y, des-

graciadamente, sigo criando toros y, de vez en cuando, me obligan a discursar... Llevo cincuenta años de ganadero y cada vez sé menos. Cuando celebré las bodas de plata me embestían los toros y los aplaudían. Y el día que celebré las de oro no me abroncaron por respeto..."

EL TORO DE BENLLIURE

Manolo Martín Vázquez, también historia ya, es tema de añoranzas cercanas: ¡Los naturales de rodillas que diste en Valencia...!"

—Sí; pero el día que mejor toreaste—dice Santiago Córdoba—fue de novillero, en Madrid..., cuando le brindaste a Benlliure...

—Por cierto que me mandó una tarjeta: "Vale por un regalo." Y no me ocupé de volver a verlo. ¡Imagínate si me regala un toro

de los que hacía él, con lo que valdrán ahora...!"

—¡Hiciste bien!—remata don Livinio—, ¡porque si te regala un toro no duermes...!"

ANDALUCÍA Y SALAMANCA

Cuando llegamos al segundo plato (siempre que el amo come bien se acuerda de la comida del ganado) surge el tema de la espléndida otoñada que disfruta el campo...

—¡Hasta en esto tienen suerte los andaluces!—comenta uno—. Ellos ya no tienen necesidad de echarles pienso, y nosotros, aunque ahorramos mucho con la mediana hierba que hay, seguimos sin quitarles el cajón ni a las vacas. Las ovejas, en cambio, viven como quieren.

Alonso Belmonte mete los perros en danza:

—¡Imagínate Fulanito! (jereza-

no él). Ese no les echa nada, ¡con la finca tan buena que tiene...!"

—Es que ése—remacha un castellano del Centro—no les echa de comer ni a los pájaros.

—¡No seas censurón! Se ha quedado así de tanto "apuntar"...

Y quitamos de en medio el toro de la discordia para hablar con admiración de Eduardo Miura:

—¡Ese sí que es un ganadero de cuerpo entero!—dice Juan Mari.

—Ese y el Marqués de Domecq—añade el gerente de Valencia.

Y cuando ya la comida toca a su fin, antes de hacerles la entrevista a los "campeones de ventas", habla Arranz:

—En Andalucía se crían los toros entre naranjos y olivares, a doce grados, y se cría también vino de muchos grados... Pero en Salamanca, ¡la pobre Salamanca, con sus fríos!, tenemos que sacar el ganado adelante a doce grados,

¡pero bajo cero! Y así pueden ganarse pocos duros...

¡NO ES LO MISMO!

En Salamanca habrá una corrida-concurso ¡como la de Jerez!

No; no puede ser igual, porque somos distintos. En Andalucía cuando sale un toro bueno lo jalean y el público "se va arriba" en seguida, porque siente lo suyo.

Pero en Salamanca cuando sale un toro bueno, lo menos que piensan es: "¡A ver si se parte una pata, porque está luciéndose demasiado el ganadero!"

En el mes de septiembre se dio en Peñaranda una novillada buenísima de Sánchez-Arjona. Antonio y Juan Mari se levantaron para pedir la vuelta al ruedo... Y les miraron los demás como a unos bichos raros, como diciendo: "¡Están locos! ¡Qué vuelta al ruedo ni qué ocho cuartos...!"

LOS GANADEROS QUE MAS CORRIDAS VENDIERON, OPINAN



Antonio y Juan Mari Pérez-Taberero Montalvo se ponen así de serios para decirle a Navalón "lo del muelco, las drogas y las jaulas boca abajo son un camelo"... ¡Que vigilen las básculas para todos igual!

Cuando saco la pluma (uno es así de antiguo), Antonio y Juan Mari se ponen en guardia. Son ya bastantes los disgustillos que hemos tenido por un quitarse allá ese adjetivo, a pesar de ser amigos y tener el cronista fama de "asalmantinado". La entrevista se va a ceñir sobriamente a las respuestas, como una faena justa de Domingo Ortega:

—¿Contentos de ser los primeros?

—Sobre todo porque en el primer año que falta padre, nosotros hemos conservado su tradición de acabar en cabeza.

—Para vender tanto, ¿hubo necesidad de muchas claudicaciones?

—Ninguna.

—¿No hubo "mueco" para alguna corrida?

—¡No sabemos qué es eso!

—¿Creéis que otros han tenido que usarlo para poder vender mejor?

—No tenemos noticia...

—¿Y la droga de "dormir" los toros y las diarreas esas tan sospechosas?

A. P.—Las drogas, las diarreas, los sacos terreros y las jaulas boca abajo son un puro camelo.

—¿Consideráis justa esa desigualdad tan grande entre las corridas lidiadas por Andalucía sobre las de Salamanca?

—Cuando los toreros, Empresas y público lo prefieren así, sus razones tendrán...

—¿Qué pensáis de esas vueltas al ruedo que se les dieron este año a algunos toros?

—¡Que salen de ojo!

JUAN MARI.—Yo de esto he aprendido mucho. Al año que viene voy a dedicar un presupuesto extraordinario para "ver" todas mis corridas. ¡Verás cómo da resultado!

—¿Es cierto que van a prohibir la importación de toros portugueses?

—No es prohibir. Es, sencillamente, establecer una igualdad: Tantas corridas portuguesas en España como españolas en Portugal.

—Pero los españoles, ¿no podréis lidiar allí a "precios portugueses"?

—Hay una fórmula: Que los subvencione el Gobierno. Como ocurre con la carne congelada que llega a España a competir en precio con las canales nacionales.

—¿No será esto una maniobra contra la justa fama de los toros portugueses?

—Desde luego, no es el mejor momento para plantear este asunto, porque ahora tienen el máximo cartel y van a pensar que lo hacemos por temor; pero quede bien claro que no pedimos prohibición, sino igualdad para todos.

Interviene don Manuel Arranz:

—He leído que allí vale ciento ochenta mil pesetas un lote de

ocho animalitos con ciento setenta y cinco kilos. ¡Buena solución para los erales andaluces! Porque seis valen ciento treinta y cinco mil pesetas, y a ese precio podrían dar salida los andaluces a esos erales adelantados que por disposición del Gobierno no caben en nuestras plazas para novilladas sin caballos...

Juan Mari ofrece una botella de champán para "reposar la comida". Arranz no es partidario del champán. "¡Si eres buen hijo de tu padre hacemos un trato: Te cambio el champán por el whisky!"

Volvemos al tema: la cantidad no puede ir refñida con la calidad. ¿Cuál es nuestro ideal de toro bravo?

—El que cumple en varas y después le queda suficiente bravura para aguantar la faena larga y bonita que pide el público.

—¿Y puyazos?

—¡Los reglamentarios, hombre!

—¿Cuántos conseguiste así este año?

—Algunos. Tú, por ejemplo, viste la corrida de Valencia. Y en Zamora se le dio la vuelta a uno de Montalvo...

Antonio lamenta esta división de bienes, que privará a San Fernan-

do de la cabeza de los ganaderos:

—Hemos partido ya: Juan Mari se queda con lo de Montalvo y le ha vendido el hierro de "Sierra-grande" a Marín, el cuñado médico. Amelia compró el de Rosa González y yo me quedo con lo de A. P. y continuando con lo de Pérez Angoso.

—¿Qué pedís para la próxima temporada?

—¡Que se vigilen las básculas! Pero para todos igual. Que todos los toros salgan con el peso.

—Antonio: ¿No te da miedo anunciarte Antonio Pérez de San Fernando?

—¡Mucho!

—Sin embargo, te llevas el hierro más conocido y vivirás en la casa que más visitan las Empresas cuando van por Salamanca...

—¡A ver qué escribes! Suave, sin herir a nadie, ¡que yo no estoy p'a disgustos! ¿Por qué no te vienes a San Fernando el día de la matanza y hablamos de lo que quieras?

—¿A San Fernando, a molestar?

—¡No, hombre! Los amigos no molestan... más que cuando quieren...

DURA E INGRATA TAREA

Tal y como ocurrió, como en testimonio notarial, Jesús Soto transcribió, en las primeras páginas de EL RUEDO del pasado martes, las respuestas a varias preguntas perfectamente ordenadas, a descubrir entre un grupo de alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo, su actitud ante la Fiesta, ante la crítica taurina y ante su probable vocación de crítico. Cuando Soto estaba dando remate a su tarea entré en el aula en que se desarrollaba y leí en el encerado las preguntas que Vázquez-Prada había estampado con su mejor caligrafía tipográfica conforme las escuchaba al colega. Invitado por éste a formular una pregunta, hice la siguiente: «¿Dejará El Cordobés, si se retira, alguna huella en el futuro taurino?». Y, por supuesto, salí disparado sin esperar las respuestas que imaginaba diversas y polémicas.

Más tarde, mi propia pregunta me zumbaba en los oídos como haciéndomela a mí mismo y recusándome porque la hice, sin habérmela contestado previamente. Decidí entonces contestarme en «El Pregón de Toros» que el lunes tenía que enviar a EL RUEDO. Después vi que Alberto Polo, con el buen sentido profesional que le caracteriza, hizo aparecer mi respuesta junto a las de los futuros periodistas, que son, como supuse, diversas y polémicas. Pero no es éste el tema de hoy. Lo escrito es tan

sólo un introito para comentar las respuestas que obtuvo Soto respecto a la vocación y a la crítica. Respuestas más bien tristes, pero justas, aunque ellos se han comportado respetuosamente con los críticos. En general, no leen las críticas taurinas; en general, no gustan mucho de la Fiesta; en general, consideran un menester subalterno la crítica taurina...

Es triste y es justo, repito. Es triste porque se advierte en las respuestas un cierto desdén por la Fiesta y en ningún caso, entusiasmo. Claro es, que puede suponerse en gente todavía muy joven, que no la han frecuentado mucho, tanto por su juventud, que no les dio tiempo, como por los desmesurados precios de las localidades, capaces de agotar en muy pocas corridas las posibilidades económicas de un estudiante, que siente, además, otras apetencias y curiosidades también costosas. Y es justo, porque el espectáculo que hoy ofrece la crítica taurina no es precisamente estimulante. Veamos.

Contra lo que los futuros periodistas puedan pensar, la crítica taurina es una de las tareas más ingrata, dura y difícil que puede ejercer un periodista. A primera vista es muy fácil, pero a la segunda, ante la realidad de las cuartillas en blanco, los tópicos, las reiteraciones inevitables, en el caso de atenerse, como debe ser, a los

hechos presenciados, las posibilidades literarias se agotan a la tercera crónica siempre que esta sea tal crónica, pues si el crítico se dedica a escribir al margen con invenciones más o menos ingeniosas, resultará que podrá gustar a muchos lectores, pero no interesar lo más mínimo a quienes la quieran leer, para enterarse de lo ocurrido si el lector no fue a la corrida, y si fue, para refrendar sus propios juicios con los de los críticos. En cuanto a la estimación, digamos técnica, de la corrida, es muy personal y subjetiva. Hay quienes pretenden, nada menos, que estar en posesión de la verdad y con tal pretensión arremeten acusatoriamente con cuantos no piensan ni sienten como ellos lo que es injusto y lamentable. La intolerancia y las torpes y generalizadas acusaciones de venalidad, ofrecen a los jóvenes un panorama hirsuto y repelente, y, en consecuencia, poco o nada atractivo, lo que es más lamentable todavía además de falso.

Pero el tema no está agotado, sino apenas iniciado, y con permiso del Director seguiré con él aferrado a la idea en estos días navideños de intentar que entre los críticos taurinos impere la comprensión, la generosidad, la caridad, la concordia... ¡Eso de proclamar a cada paso la propia honradez, para dejar en entredicho la ajena!...

ENTRE EL AYER Y EL MAÑANA

Quisiera más bien haber escrito "entre 1965 y 1966", pero hubiera resultando tan falso como entre el ayer y el mañana, porque el hoy no existe. Ni esas décimas de segundo que tanto se utilizan en las marcas deportivas y en el funcionamiento de esos precisos instrumentos científicos, nos sirven para establecer la existencia intermedia del hoy. O todo ha pasado o todo va a pasar. Esta barata y tópica divagación, mil veces escrita en todas las latitudes, en todos los idiomas y en todos los tiempos, es, sin embargo, muy de estos días que median entre la Navidad y el año nuevo y cada uno las aplica, según sus gustos o preferencias, a aquello que lleva entre manos: su actividad vital, sus aficiones o su entera existencia.

Aquí, los toros. Y con los toros, los toreros y el mundillo que a ambos circunda. En ese mundillo, planeta o más bien satélite, estamos nosotros, los que escribimos sobre ellos por ellos, los que nos empeñamos, más o menos tozudamente, en influir en su existencia, en determinar, con apreciaciones casi explosivas, un cambio de rumbo en su devenir inexorable. Pero la pretensión de influir en la fabulosa Fiesta de los toros, suele ejercerse por tres distintos caminos. El camino que nos devuelve o pretende devolvernos al pasado; el camino que aspira a una transformación profunda, a un cambio radical al que ni siquiera es ajena aquella

sugestión daliniana de que se retirasen de las plazas los toros muertos con un helicóptero, y el camino intermedio, el que pertenece a ese impreciso presente del momento que vivimos, es decir, el camino de los conformistas, de los que se encuentran a gusto, casi felices, con lo que está ocurriendo, con lo que les está tocando vivir.

Esta es, sin duda, la postura más grata y cómoda, más apacible y sin sobresaltos; pero no es lucida, ni interesante ni proporciona notoriedad, que es lo que se busca. Con ella está, sin embargo, un público numeroso, pero como partícipe del mismo conformismo, es apacible y no grita, ni protesta ni se desgarran las vestiduras. Se siente satisfecho con lo que tiene sin añoranzas de un pasado que no conoció o que ya no le importa como cosa lejana o muerta.

Los ansiosos de un cambio total son poco numerosos y se distinguen como extravagantes soñadores de un imposible. No tienen público, porque el público no se para a pensar en un futuro pendiente de la bomba atómica y les falta imaginación, esa imaginación daliniana que discurre trajes de sombras en vez de de luces y nuevos y distintos sistemas para hacer las cosas hasta el punto de matar los toros de una descarga eléctrica. Naturalmente, éstos no cuentan.

Quedan los que propugnan la vuelta al pasado, los que creen que todo sería mejor con toros de cinco a siete años —que dicho

sea de paso, no torearon ni José ni Juan—, con muchas arrobos, muchos pitones y mucho sentido. Son muy numerosos, pero carecen de originalidad, porque sienten y se expresan igual que los viejos aficionados de los tiempos de José y Juan, que añoraban a Guerrita y a don Luis Mazzantini o a Lagartijo y Frascuelo. Así también se conducían los viejos aficionados que vivieron la competencia de estos colosos de las postimerías del siglo XIX, porque añoraban a los de su florida juventud, que siempre son los buenos. Esta especie es muy notoria, porque siempre está poniendo paño al púlpito y se hacen oír, quieras que no, a través de escritos y conferencias lanzando anatemas fulminantes con la convicción absoluta de estar en posesión de un sagrado depósito de verdades irrefutables. El público que arrastran no es numeroso, porque de lo contrario nunca se llenarían las plazas. Una y otra están integrados por quienes se empeñan en no decir adiós a tiempos que ya se fueron.

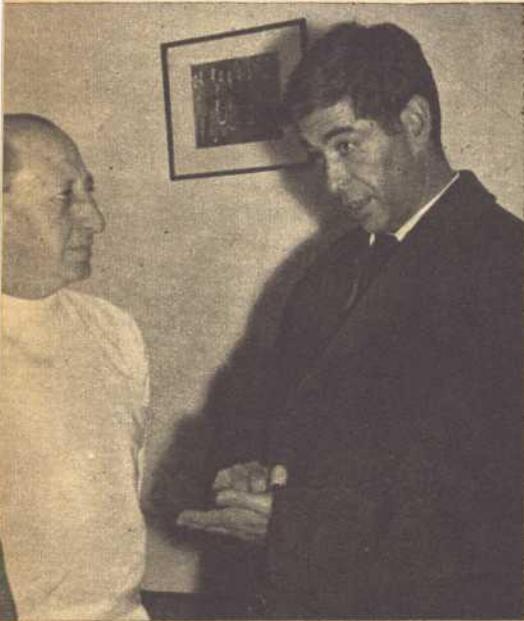
ANECDOTA.—Año 1934. En el diván de un café un poeta dialogaba con una bella muchacha que había ido a pedirle un autógrafa. Al cabo de un rato de conversación el poeta, hombre maduro, casi viejo, "hacía manitas" con la linda joven que, al fin, se despidió jovialmente. El poeta explicó luego: "Pueril, completamente pueril; pero durante unos minutos recordé lo que se fue para no volver: ¡Mi juventud!"

Juan LEON

LA NAVIDAD

Jaime Ostos sale a hombros en Querétaro y Mérida y da vueltas al ruedo en la México.—El Viti fue ovacionado por la afición queretana.—También Fermín Murillo escuchó aplausos.—Fuentes se presentó en Monterrey y en San Miguel Allende, dejando constancia de su clase.

Se inició la Feria de Cali con triunfos de Paco Camino y Andrés Hernando.—Este fue cogido y herido de poca importancia. Se intenta contratar para Venezuela a Antonio Ordóñez.



EL EMPRESARIO Y EL DOCTOR.—La llegada de Manolo Chopera a Barajas—de la que hemos dado la correspondiente nota gráfica—significó, sobre todo, la toma de contacto con la realidad de la operación de hombro de El Cordobés. ¿Y quién mejor que el doctor Epeldegui para dar su pronóstico? Por ello el primer contacto del del fin de la casa Chopera fue con el cirujano. Los planes de Manolo para América—algo que funciona con la precisión y la exactitud de las cosas proyectadas por los ingenieros—han de contar con el hombro del otro Manolo. Un leve cálculo mental: "Si Manolo queda bien y puede matar a la primera, se puede cobrar por cada estocada..." Lo demás lo pueden poner los lectores por su cuenta. Basta con un poco de fantasía... y otro poco de experiencia.—(Fotos Cuevas.)



Puede decirse que la nota de actualidad la da en América la presencia activa de los toreros españoles. En Méjico han actuado y con diversos resultados Jaime Ostos, El Viti, Fermín Murillo y José Fuentes. En Cali (Colombia) han iniciado la Feria los matadores Paco Camino y Andrés Hernando. Y en las combinaciones que se proyectan para Venezuela suena fuerte el nombre de Antonio Ordóñez, no sólo por sus méritos extraordinarios, sino por la mayor resonancia que todas las voces taurinas tienen en el silencio que se guarda desde una cierta finca cordobesa.

Destaquemos en seguida —pues nos urge tanto como a él— que Jaime Ostos se sacó la espina de su presentación en la México. «No pueden ustedes creer que han visto a Jaime Ostos...», dijo el mozo después de su inicial desastre. Y, efectivamente, ha salido a hombros en dos plazas de los Estados y ha dado dos vueltas al ruedo en la Monumental del Distrito Federal, ante un público que —lógicamente— le era inicialmente hostil por la poca fortuna de su primera tarde. Este resultado es tan favorable para Jaime como para el público de la México que ha demostrado una vez más que no tiene más pasión que la del buen torero, y que —como pasa en España— cuando un diestro es bueno, ni le regatean las palmas ni preguntan de dónde es para proclamarse figura. Afición caballeresca y de comprobada inteligencia. En suma: nos complace subrayar el detalle.

Celebramos que la primera adversidad de Ostos haya sido acogida por todos los periódicos españoles —con excepción que conforma la regla— como un caso de fuerza mayor: los hechos eran bien claros y demostraban que el torero de Ecija estaba bajo la influencia de un clima hostil y al que su corazón, esa corazón que se juzga el torero tantas tardes y que le sacó adelante a fuerza de testa en la acérrima tarde de Tarazona, no estaba habituado. Nosotros, que estamos siempre a favor de los toreros españoles cuando actúan en tierras extranjeras, hemos deplorado que haya habido quienes antepusieron posturas personales a las patrióticas y humanas y subrayaron con complacencia la tarde malaventurada de Jaime: allá está, cual con su conciencia, intenciones y motivos.

Los otros toreros españoles —El Viti, Fermín Murillo, José Fuentes— que han actuado en Méjico, se han hecho ovacionar, pero no han cosechado triunfos de consideración: podemos considerarles en etapa de habituación al toro de allá. Han cubierto con holgura sus compromisos, pues no en balde son toreros de clase contrastada y están muy puestos tras ininterrumpidas actuaciones, pero no han encontrado el toro o los toros que hayan ayudado a sacar la escudalera. Estamos seguros de que, donde no lleguen los toros, llegarán ellos con su pundonor y capacidad artística.

De Colombia —la otra tierra hermana en actividad taurina— llegan buenas noticias de Paco Camino y mitad y mitad de Andrés Hernando, que si en lo artístico ganó trofeos y categoría, se vis con los pies levantados por uno de sus

toros. Por suerte, la impresión es de que con una semana de reposo las cosas quedarán a punto para recambiar los riesgos profesionales. Lástima que ello le impida tomar parte en otras corridas de la Feria de Cali y la Empresa se vea forzada a una nueva sustitución sobre la ya irreparable e importante ausencia de El Cordobés.

Por fortuna, en Cali hay afición y magnífica organización de la Feria y el éxito económico está descontado: celebráremos que en lo artístico podamos decir otro tanto al final de la jornada.

Vaya para todos los toreros españoles que se encuentran lejos de sus hogares —por más que en tierras de Hispanoamérica se hallen en casa hermana— nuestro encendido y cordial recuerdo junto al deseo de una ininterrumpida cadena de éxitos, a todos por igual, que en esto de unir a todos en la buena voluntad navideña, ni tenemos enemigos, ni es hora de pararse a pensar en los diversos grados de más o menos amistad. Felicidades, abrazos y triunfos, muchachos.—N. de la R.

MEJICO

DOS VUELTAS AL RUEDO A OSTOS

DEL OLIVAR Y AGUILAR NO TUVIERON SUERTE

MEJICO, 26.—El diestro español Jaime Ostos obtuvo un triunfo meritorio a base de exponer y sacar el máximo partido de sus difíciles enemigos, saludando desde el tercio en su primero y dio dos vueltas al ruedo tras nutrida petición de oreja, en el quinto.

Alternó con los diestros mejicanos Antonio del Olivar y Gabino Aguiar. La plaza México casi se llenó en la tercera corrida de la temporada. Los toros de Reyes Huerta, demasiado terciados, fueron protestados ruidosamente por el público y dieron una lidia de mansos, inciertos y algunos peligrosos, brincando varios de ellos al callejón. Hubo un séptimo toro de Santacilla, que se apagó al final.

Antonio del Olivar lanceó a pies juntos al que abrió plaza. Aplausos. Breve y voluntariosa labor ante un manso y difícil toro. Dos pinchazos y media estocada, descañando con el descabello con disgusto del público.

El cuarto, peor que el anterior, buscó las tablas e intentó brincarlas. Nada logró hacer con el capote. Breve faena de muñeta y nuevo descañado con el acero. Protestas. Regaló un séptimo, de Santacilla, que tampoco se prestó al lucimiento. Ejecutó labor de adño, intercalando algunos derechazos y triachazos. Breve con el acero.

DE LOS TOREROS ESPAÑOLES

Jaime Ostos veroniquéo estupendamente al segundo, acallando de esa forma las protestas del público. Sus tances fueron excesivamente buenos. Ovación. Con la muleta se dobló rodilla en tierra, hasta llevar el bicho a los medios. Aplausos. Serie de naturales estupendos y después derechazos muy templados, rematados con el de pecho. Aplausos. El pase tres en uno despertó sonora ovación. Volvió a torear con la izquierda en forma magnífica. Ovación. Pinchazo, estocada entera y descabello al primer golpe. Ovación prolongada y saludos.

Al quinto, un bicho revoltoso y peligroso, lo bregó Ostos para fijarlo con el capote. Faena emocionante, con mucha hombría y torerísimo, aguantando impávidamente los derrotes que le tiraba el bicho. Doblonces suaves y después ejecutó series de derechazos en medio de la angustia del público, cambiándose la muleta de mano por la espalda. Ovación. Ejecutó naturales largos y templados, aguantando mucho, rematados con el de pecho. Ovación y música. Se adornó con saltos, molinetes y cambios de muleta por la espalda. Tras un pinchazo dio una gran estocada a volapié que mató sin puntilla. Ovación clamorosa, insistente petición de oreja, que la autoridad no concedió, y entre fuertes ovaciones dio dos vueltas al ruedo y saludó desde los medios.

Gabino Aguilari veroniquéo bien al tercero y remató con media. Aplausos. El toro, manso, como los anteriores. Con la muleta ejecutó labor pletórica de valor, logrando una serie de derechazos extraordinarios. Ovación y diámas. Continuó muy valiente, y al dar un natural fue cogido aparatadamente, por fortuna sin consecuencias. Siguió torear con la derecha, rematando con el de pecho. Media estocada desprendida, saliendo rebotado. Pinchazo y estocada. Ovación y saludos.

Al sexto, muy difícil y con sentido, lo veroniquéo valientemente y le hizo un trasteo inclinado rodilla en tierra, para después estirarse en varios derechazos, pero el toro no pasaba y los pases resultaban muy cortos. Terminó muleteando por la cara. Media delantera y descabello. Aplausos. (Efe.)

DECLARACIONES DE OSTOS

PUEDO DECIR QUE AUN NO HE DEBUTADO...

MÉJICO, 21.—Jaime Ostos ha sido entrevistado después de su debut en la Méjico ante el público local.

«Aún me siento fatigado de la actuación —empezó diciendo el famoso diestro ecijano— y aún no me desaparece esa sensación de asfixia que casi me ahogo cuando lidiaba a mi primer toro. No sé a qué se ha debido. Jamás me había sucedido. Hubo un momento en que sentí que iba a perder la vista. Estuve a merced del toro por segundos, pero, a Dios gracias, poco a poco me voy restableciendo. Me iré al campo para aclimatarme y ponerme en condicio-

nes de poder triunfar el domingo próximo en la plaza Méjico en mi segunda actuación.»

Luego, respondiendo a otras preguntas que le fueron formuladas, Ostos se incorporó un poco y prosiguió:

«¿De los avisos que me tocaron?... Poco puedo decir. Soy el primero en lamentarlo, pero sin pretender excusarme, quiero aclarar que el toro no se dejaba meter la espada. Ha sido la primera vez que me tocan los tres avisos. Que yo recuerde, en Valencia me dieron un aviso; en Madrid, otro, y pese a él me concedieron una oreja, y también otra tarde, en Madrid, me dieron dos avisos; pero tres, solamente en la plaza Méjico. Pero espero triunfar el domingo próximo. Puedo asegurar que todavía no ha debutado en Méjico Jaime Ostos y que el inteligente público mejicano no me ha visto. ¿Que el público se encrespó contra mí y me chilló fuerte? Siempre lo hace cuando no se ha divertido. No sólo aquí, sino en todo el mundo, y por el contrario, si se divierte, aplaude y jalea como él mejor; eso es lo que tiene de bello la fiesta brava; la pasión en los tendidos. Ya me encargará yo de que el domingo próximo me toquen palmas y no pitos ni avisos.»

Y Jaime Ostos sonrió. Su rostro aún denota esa palidez tremenda que tiene desde que se presentó en la plaza Méjico y en la que tuvo una tarde de infortunio.

N. de la R.—Como se ve por lo anterior, Jaime Ostos casi estuvo a la altura de sus deseos.

LA FERIA DE QUERETARO

OSTOS SALIO A HOMBROS CON RAUL GARCIA

UN TORO DE REYES HUERTA INDULTADO

QUERETARO, 24.—Con superior entrada se inició la Feria navideña en la plaza de Santa María. Se lidiaron toros de Reyes Huerta; cuatro cumplieron, uno bueno, otro regular y uno extraordinario, que fue indultado. Los mejicanos Juan Silveti y Raúl García y el español Jaime Ostos forman la combinación.

Juan Silveti tropezó con dos toros malos y no obstante su voluntad no pasó de cumplir decorosamente. Regaló un séptimo astado, al que toreó bien con el capote. Ovación. Detalles artísticos con la muleta y gran estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo.

Jaime Ostos con el segundo, muy difícil y que derrotaba por alto, lo lidió

de acuerdo a sus condiciones y lo mató de dos estocadas, haciéndose patente que los «reventadores» se metían con el diestro.

En el quinto vino el desquite. Superiores verónicas. Ovación. Quite por ajustadas chicuelinas. Ovación. Gran faena pletórica de arte, temple y torerísimo. Naturales, y derechazos ligados con perfección y rematados con cambios de muleta por la espalda, entre ovaciones y diámas. Volvió a ligar una serie de naturales que enardecieron a la multitud, al rematar con el pase forzado de pecho. Gran ovación. Prosiguió con más derechazos artísticos que remató con molinete. Ovación. Media estocada y descabello. Ovación, oreja y varias vueltas al ruedo.

Raúl García, aplaudido con el capote en el tercero. Lucido banderillear. Ovación. Abrevió con la muleta y terminó con pinchazo y estocada. Ovación. El ecijano vino en el sexto, al ligar con la muleta derechazos y naturales rematados con el pase de pecho entre aclamaciones. Simuló la suerte de matar, porque el toro fue indultado. Orejas y rabo simbólicos; varias vueltas al ruedo. Salíó en hombros en unión de Jaime Ostos. (Efe.)

EL VITI, OVACIONADO

ALTERNATIVA DE RAFAEL MUÑOZ

«CHITO»

QUERETANO, 25.—Lleno en la segunda corrida de Feria. Toros de Santa Cecilia, que cumplieron; un séptimo toro de Reyes Huerta, bueno.

Rafael Muñoz «Chito» toreó bien con el capote al primero. Recibió los trastos de matar de manos de Jaime Rangel; tuvo de testigo a Santiago Martín «El Viti». Faena voluntariosa para estocada. Ovación y vuelta al ruedo. Cumplió en el sexto.

Regaló un séptimo toro, pequeño pero bravo y noble, al cual recibió con farofes de rodillas y de pie, verónicas y media. Ovación. Puso tres pares de banderillas. Aplausos. Faena lucida para media estocada contraria. Ovación, oreja y salida en hombros.

Jaime Rangel toreó con empeño y arte en sus dos toros, que al final llegaron en malas condiciones. Con la muleta sacó pases excelentes a base de insistir y de exponer. Breve con el estoque en ambos. Ovación.

Santiago Martín «El Viti», superiores verónicas al tercero. Ovación. Faena en dominio a un toro que estaba reparado de la vista. Media estocada. Aplausos. El sexto fue sumamente castigado, llegó al final con media arrancada. Los sobresalientes de la faena fueron varios derechazos muy valientes en lo que todo lo hizo el diestro. Terminó con varios muletazos por bajo, para una estocada en lo alto. Ovación. (Efe.)

OVACIONES A FERMIN MURILLO

CALESERO, DESPEDIDO CON «LAS GOLONDRINAS»

QUERETARO (Méjico). — Muy buena entrada. Toros de Tequisquilpan. Cumplieron; algunos fueron difíciles. El rejoneador Carlos Arruza, Alfonso Ramírez «Calesero» y Alfredo Leal, mejicanos, y el español Fermín Murillo, componían la combinación.

Alfonso Ramírez «Calesero», detalles artísticos con capa y muleta en el primero de lidia ordinaria y breve con el acero. Aplausos. Con el cuarto hizo brillante primer tercio. Ovación. Lucida faena con la muleta al son de «Las golondrinas», pues se despidió de este público. Mató bien. Ovación cariñosa. Dos vueltas al ruedo y saludos.

Alfredo Leal fue aplaudido en el segundo y salió del paso con el quinto.

Fermín Murillo se enfrentó a los toros más difíciles del encierro. Breve con el acero en ambos. Ovaciones en los dos.

El rejoneador Arruza se lució y cortó oreja. (Efe.)

N. de la R.—«Las golondrinas» es una canción de adiós muy popular en Méjico. Ello nos hace suponer que Alfonso Ramírez «Calesero» se despedía de la afición queretana para ceder paso a su hijo, novillero de los mismos nombre y apodo.

MANOLO «ARMILLITA» TRIUNFO

CORTO OREJAS, COMO ANTONIO DEL OLIVAR

CELAYA, 25.—Con lleno total se lidiaron toros de Aurelio Franco, tres buenos y tres cumplieron.

Manuel Capetillo con el primero ejecutó faena a base de derechazos sin entusiasmar mucho al público. Pinchazos y estocada. Ovación y vuelta al ruedo. En el cuarto cumplió.

Antonio del Ovidar, con el segundo, difícil, estuvo valiente, matándolo de un pinchazo y una estocada. Ovación. Con el quinto ejecutó verónicas brillantes. Ovación. Superior quite por fegolinas. Ovación. Gran faena por naturales y derechazos, limpios, artísticos y bien ligados y rematados. Estocada. Ovación, orejas, rabo y vueltas al ruedo.

Manolo Espinosa «Armillita» veroniquéo superiormente al tercero. Ovación. Faena excelente, templada y artística, ligando series de naturales sedeños y

AMERICA

derechazos con temple y mando, rematando las tandas con el pase de pecho, entre ovaciones. Estocada. Ovación, orejas y vuelta al redondel. El sexto fue muy difícil y Armillita hizo una inteligente y poderosa faena para terminar con un pinchazo y una estocada. Ovación y salida en hombros junto con Antonio de Olivar. (Efe.)

OSTOS, NUEVAMENTE A HOMBROS

CORTO LAS OREJAS A UN TORO EN MERIDA

MERIDA, 25.—Lleno. Toros de La Laguna; tres bravos y tres cumplieron. Alternaron los mejicanos Alfredo Leal y Raúl García y el español Jaime Ostos.

Alfredo Leal, lucido en el primero, haciendo una faena regular. Estocada. Ovación, oreja, que tiró por ser protestada, y vuelta al ruedo. En el cuarto, desahogado con el estoque. Escuchó un aviso.

Jaime Ostos fue ovacionado con el capote. Gran faena por naturales y derechazos, con mucho temple y mando; algunos de sus pases fueron de vuelta entera. Estocada y descabello al tercer golpe. Ovación, dos vueltas al redondel y saludos.

Con el quinto estuvo estupendo al veroniquear. Ovación. Faena excelente con naturales, derechazos, cambios de muleta de mano por la espalda, molinetes y de pecho, todo ejecutado con la mayor limpieza y naturalidad, entre ovaciones. Estocada. Ovación, orejas dos vueltas y salida en hombros al final.

Raúl García, regular en el tercero con el capote. Aplausos. Quitas lucidos. (Ovación.) Faena variada y valiente para estocada desprendida. Petición de oreja, ovación y vuelta al anillo. Con el último ejecutó verónicas valerosas. Aplausos. Colocó tres pares de banderillas que fueron fuertemente aplaudidos. Con la muleta, aplausos. Un pinchazo y una estocada. Aplausos. (Efe.)

EL VITI CORTO LAS OREJAS

CAPETILLO Y EL RANCHERO, CUMPLIERON

MERIDA, 26.—Con superior entrada se lidiaron toros de Zacatepec, cinco difíciles y uno bueno. Cartel formado por el español Santiago Martín «El Viti» y los mejicanos Manuel Capetillo y Jorge Aguilar «El Ranchero».

Manuel Capetillo no encontró enemigos a modo, por lo que solamente fue aplaudido en sus dos toros.

Jorge Aguilar «El Ranchero» tropezó con el segundo, difícil por estar reparado de la vista. Lo trasteó brevemente con doblones para pinchazo, media y un descabello. Mejor estuvo en el quinto, al que lidió bien. Destacaron varios derechazos templados y artísticos, pero falló repetidamente con el estoque.

Santiago Martín «El Viti» estuvo excelente con el capote en el tercero, yendo para adelante en verónicas señoriales hasta llegar a los medios, donde remató con media. Ovación. Quitó al natural con templados lances. Ovación. Gran faena, llevando al toro a los medios. Series de derechazos magníficos, rematados con el de pecho, entre ovaciones. Adornos y abaniqueo. Pinchazo y estocada superior. Ovación, orejas, vueltas al ruedo y saludos.

Con el sexto, débil y con dificultades, toreó bien con el capote. Aplausos.

Faena en la que todo lo hizo el diestro, logrando pases magníficos. Mató de volapié, que ovacionó el público. Petición de oreja y vuelta al ruedo. (Efe.)

TRIUNFARON HUERTA

Y FUENTES

UNA BUENA CORRIDA EN MONTERREY

MONTERREY, 24.—Mucho viento. Lleno. Toros de Torrecillas, regulares. Cartel formado por el español José Fuentes, que salió en hombros, y por los mejicanos Joselito Huerta y Joaquín Contreras «Finito», al que correspondió el lote malo; dio vueltas al ruedo.

Joselito Huerta, con el primero, muy quedado y que no permitía el lucimiento lo despachó con prontitud. Aplausos. Al cuarto lo recibió con una serie de lances muy ajustados. Ovación. Quite por chucuelinas. Ovación. Superior faena, mandando y templando a ley, por naturales y derechazos en series que remató con el pase de pecho, en medio de ovaciones y dianas. Gran estocada. Ovación, orejas y vueltas al ruedo.

José Fuentes causó magnífica impresión en su presentación. En el segundo ligó verónicas finas y templadas. Ovación. Gran faena con todos los pases, pleróticos de arte y personalidad, altos naturales y derechazos de calidad. Perdió los apéndices por fallar con el estoque. Pinchazo, estocada y descabello al séptimo golpe. Ovación y vuelta al ruedo. En el quinto, muy difícil, estuvo breve. Aplausos.

Regaló un séptimo de la misma ganadería con el que armó el escándalo al torear plásticamente con el capote. Ovación. Extraordinaria faena, con toda clase de pases, entre aclamaciones, sobresaliendo naturales espléndidos en varias series. Pinchazo y estocada, tardando el toro en doblar. Ovación prolongada y salida en hombros.

Raúl Contreras «Finito», muy valiente en sus dos enemigos, que no le ayudaron. Con el tercero ejecutó faena metido entre los pitones, logrando pases de máxima emoción. Tras un pinchazo bajo, una buena estocada. Ovación y vuelta. En el sexto fue ovacionado al veroniquear y en los quites. Con la muleta, faena muy tórrida, arrancando naturales y derechazos emocionantes a un bicho muy difícil. Buena estocada. Ovación y vuelta al ruedo. (Efe.)

OVACIONES A JOSE FUENTES

TRIUNFO GRANDE DE FINITO

SAN MIGUEL ALLENDE, 26.—Lleno. Toros de Piedras Negras, que cumplieron, y uno de Coaxamalucán, manso.

El rejoneador Juan Cañedo luchó denodadamente con el manso de Coaxamalucán. Lo mató con prontitud y fue ovacionado.

Joselito Huerta, en el primero de lidia ordinaria, manso y peligroso, lo despachó de dos pinchazos y estocada. Ovación. Se desquitó en el cuarto, al que toreó magistralmente con el capote. Ovación. Lucido en quites. Gran faena con pases de todas las marcas, entre ovaciones, sobresaliendo unos derechazos muy templados y naturales excelentes. Estocada. Ovación, dos orejas, dos vueltas al ruedo y saludos.

José Fuentes tuvo poca fortuna en el sorteo. El segundo fue manso y peligroso, lidiándolo con sabiduría y valor. Estocada. Ovación. En el quinto, manso también, estuvo muy torero y decidido,

logrando pases de magnífica factura que impresionaron al público. Una serie de derechazos estupenda, que remató con el de pecho. Ovación y música. A causa de la estocada defectuosa no cortó la oreja. Ovación, vuelta y saludos.

Raúl Contreras «Finito» estuvo torero y muy valiente en el tercero, difícil, matándolo de estocada, pinchazo y estocada. Ovación, vuelta al anillo y saludos. En el último consiguió un gran triunfo, recibiendo ovaciones desde que se abrió de capa hasta que lo despachó. Verónicas muy ceñidas y templadas. Ovación. Quite por gaoneras muy ceñidas. Música. Gran faena con pases de todas las marcas, con derecha e izquierda, con temple y arte, rematando con la arrucina y el de pecho. En medio de la locura del público, entró a matar, dejando una estocada en lo alto. Ovación, dos orejas, vueltas al ruedo y salida a hombros. (Efe.)

COLOMBIA

TRIUNFAN CAMINO Y HERNANDO

FERIA EN CALI

CALI, 26.—Primera corrida de la Feria de la Caña de Azúcar, con ganado de Vistahermosa, para Curro Girón, Paco Camino y Andrés Hernando. Lleno.

Girón, bien con el capote. Colocó dos pares excelentes. Con la muleta realizó magnífica faena, para una estocada entera, pero el toro tardó en caer y perdió las orejas. Ovación y vuelta.

Su segundo es devuelto al corral por ser reparado de la vista y tuvo que lidiar en su lugar el sobrero, que fue el peor del lote. A pesar de las ganas del matador, se ve obligado a abreviar, matando de media que basta. Ovación.

Paco Camino se enfrenta con un manso. No obstante, realiza una faena aceptable, superándose por momentos y logrando pases de todas las clases, para una entera. Vuelta y ovación.

En su segundo, enemigo de genio y malas intenciones, demuestra Camino toda su sabiduría, valor y arte. Mata de media estocada y descabello. Oreja, vuelta y ovación.

Andrés Hernando fue la revelación, con su peculiar estilo de torear. Le correspondieron los dos mejores toros del encierro y aprovechó a fondo sus buenas condiciones. Magnífica faena de muleta, para una entera; pero el bicho tarda en caer y pierde los trofeos. Petición de oreja, devolución de prendas y ovaciones.

En su último derrocha pundonor y lancea por verónicas de gran factura. Pases de todas las marcas con la muleta, escuchando ovaciones. Sufre un varetazo, pero se reincorpora valientemente, entrando a matar y dejando una entera. Se desmaya en la arena y tiera que descabellar Paco Camino. La presidencia otorga a Hernando las dos orejas, que le llevan a la enfermería. La herida de Hernando no es grave. Se cree que podrá recuperarse en breve.

Ayer, lunes, se celebró la segunda de Feria, con toros de Achury Viejo, para el colombiano Enrique Trujillo y los españoles Manolo Amador y Manuel Cano «El Pireo». Todas las entradas están vendidas para las siete corridas de Feria.

El parte facultativo facilitado sobre Andrés Hernando en la enfermería de la plaza Monumental dice: «Durante la lidia del sexto toro ingresó en la enfer-

mería el matador Andrés Hernando, que presentaba una herida de asta de toro en la región perineal derecha, con trayectoria para-rectal, de diez centímetros de longitud, y otra trayectoria hacia el lado externo. La herida interesa la piel, tejido celular y plano muscular. Pronóstico reservado.»

La herida ocasiona una incapacidad no menor de seis días. La Empresa de la Feria de Cali estudia ahora la contratación de un sustituto de Andrés Hernando, triunfador de esta tarde en la primera corrida de Feria. (Efe.)

LOS CARTELES DE LA FERIA

CALI, 26.—El cartel completo para las corridas de la Feria de la Caña de Azúcar es el siguiente:

Domingo, 26: Curro Girón, Paco Camino y Andrés Hernando. Toros de Vista Hermosa.

Lunes, 27: Enrique Trujillo, Manolo Amador y Manuel Cano «El Pireo». Ganado de Achury Viejo.

Martes, 28: Jaime Ostos, Paco Camino y Vázquez Segundo. Toros de las Mercedes.

Miércoles, 29: Santiago Martín «El Viti», Aurelio Saa, Manolo Amador y El Pireo. Ganado de San Cayetano.

Jueves, 30: Joselillo de Colombia, Jaime Ostos y Andrés Hernando. Toros de Achury Viejo.

Viernes, 31: Curro Girón, El Viti y El Pireo. Ganado de Ernesto González Piedrahita.

Sábado, 1 enero: Paco Camino, El Viti y Enrique Trujillo. Toros de Fuentelapeña.

Domingo, 2 enero: Joselillo de Colombia, Curro Girón, Paco Camino, El Viti, Vázquez Segundo, Aurelio Saa, Enrique Trujillo y El Pireo. (Efe.)

VENEZUELA

SE INTENTA LLEVAR A

ORDÓÑEZ

Y MONTAR UNA CORRIDA

INTERNACIONAL

CARACAS, 24.—Para la gran corrida que anualmente celebra en Caracas el Círculo de Periodistas Deportivos, su presidente, Abelardo Raidí, gestiona activamente la contratación del diestro español Antonio Ordóñez, como figura estelar del atractivo cartel que se pretende confeccionar.

En caso de que Ordóñez acepte participar en dicha corrida, Raidí proyecta seleccionar seis toros especiales de la ganadería mejicana de Reyes Huerta y completar la terna de matadores con un espada venezolano y otro mejicano o colombiano.

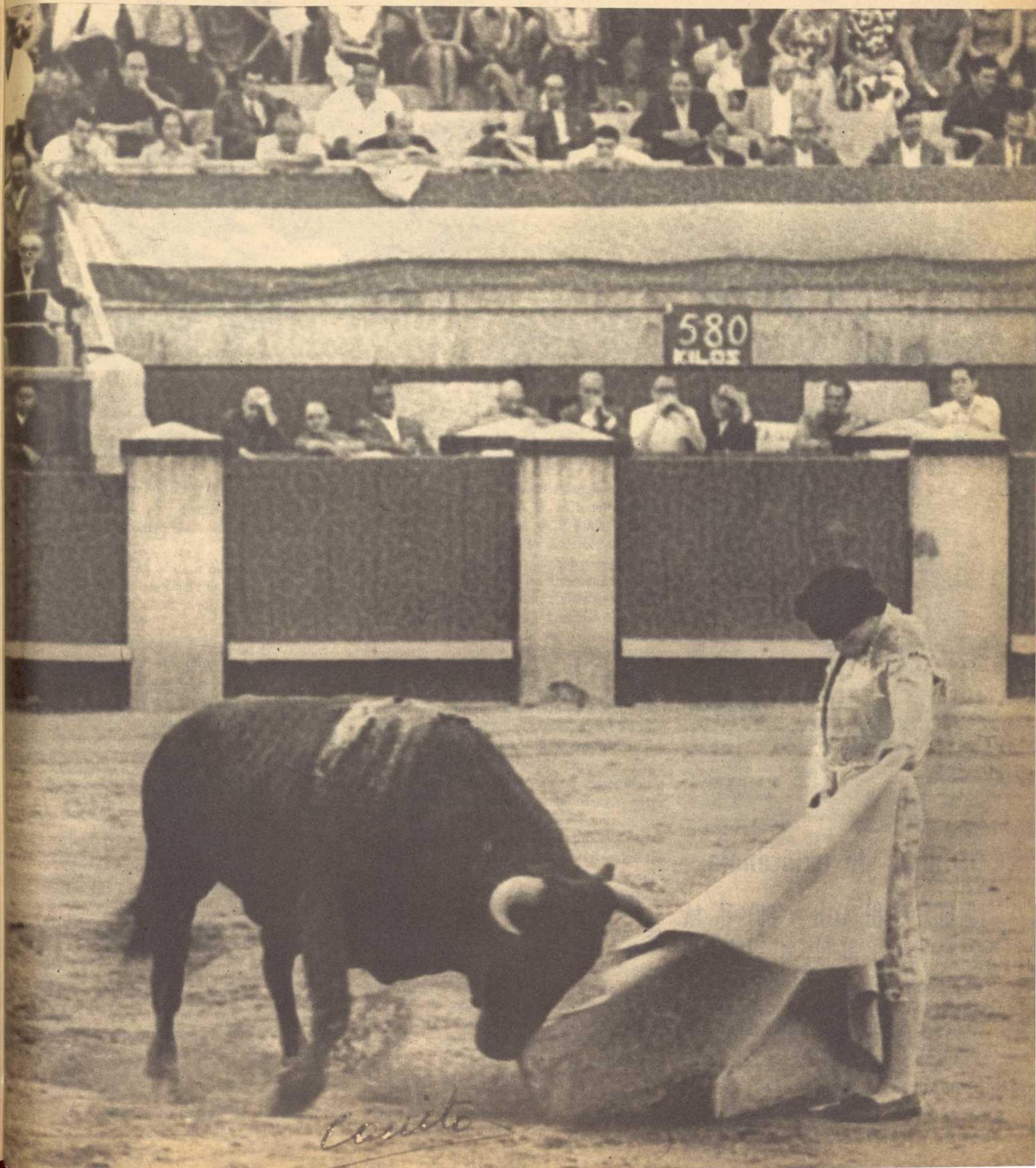
La corrida se celebrará, en principio, el día 9 de enero próximo, ya que para la misma el diestro de Ronda no tiene concertada actuación en ninguna plaza. (Efe.)

CURRITO

El año taurino que espera con la máxima ilusión para brindar a todos los públicos el arte sublime de su tauromaquia

MATADOR DE TOROS

DESEA A TODOS UN FELIZ AÑO 1966





56 años de existencia...

LO QUE VA DE AYER A HOY EN LA ASOCIACION BENEFICA DE TOREROS

LAS APORTACIONES DE LOS DIESTROS, GANADEROS Y EMPRESARIOS AL MONTEPIO SE HAN QUEDADO BAJAS E INSUFICIENTES

ASPIRACIONES: ELEVAR LAS PRESTACIONES A NIVEL CON LAS EXIGENCIAS DE LA VIDA ACTUAL

Once lustros bien cumplidos tiene la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros. Cincuenta y seis años de existencia, para ser exactos. Más de medio siglo. Una mayoría de edad meritoria que nos ha llevado a hilvanar este reportaje en la propia sede de la Institución. ¿Cuándo se fundó? ¿A iniciativa de quién? Lo cuentan las memorias de antaño; lo dicen ahora Ricardo Anllo «Nacional» y Antonio Soto «Sotito», directivos entusiastas. Esto fue así:

Transcurría la temporada taurina de 1909, que, como las anteriores, fue pródiga en percances. La mayoría de los que sufrían tenían que ir a parar a un hospital. Y cada vez que ocurrían estas desgracias, ya estaban los compañeros de los toreros en danza por los cafés y tertulias taurinas, haciendo suscripciones, una veces para las familias, que quedaban desamparadas, y otras para pagar el entierro del compañero que había muerto, soñando con la gloria y el cortijo.

Pero en aquella época un hombre —lo cuentan las crónicas—, as del toreo —así se denominaban entonces, con insistencia, a las figuras—, que sentía en su corazón las calamidades ajenas, y un día dijo a su íntimo amigo, el doctor Ruiz Albéniz: «Necesito que me presentes a un hombre que me ayude a hacer una Sociedad Benéfica de Toreros, para evitar tanta calamidad y miseria cada vez que ocurre una desgracia»...

El doctor Ruiz Albéniz, ya fallecido, le dijo: «Cuenta conmigo, y yo te presentaré a una persona que, si quiere, te lo hará; pero debo advertirte que esto lo intentaron hacer

Mazzantini y Minuto y no lo consiguieron»...

—Pues cuento contigo. Y no perdamos tiempo. Preséntame a esa persona. ¿A ver si lo consigo yo!...

Pasa un coche, lo manda parar, y le dice al doctor: «Dale las señas de ese señor que me va a ayudar a librar de la miseria a mis compañeros»...

Y allá van torero —Ricardo Torres «Bombita»— y doctor, camino de la casa del gran financiero don Carlos Caamaño. Y aquí tropieza el fundador con el primer obstáculo, pues don Carlos, como la mayoría de las personas de aquella época, tenía mal concepto de los toreros y le puso un sin fin de inconvenientes.

Pero Bombita no ceja en realizar lo que se propuso, y las visitas se suceden una y otra vez. Ya un día, don Carlos Caamaño, para quitarse de encima aquello que creía puro romanticismo y pelmacería, no conociendo a fondo a aquella persona que con tanta vehemencia le hablaba de la obra que quería hacer, creyó que con lo que iba a decir desistiría de sus proyectos y le dejaría en paz.

—Bueno; le veo tan terco y tan obsesionado con su proyecto que voy a acceder a sus deseos; pero antes de comenzar la obra, que creo imposible, hay que resolver un inconveniente que, de no ser salvado, nos llevaría al fracaso.

—¿Cuál es?

—Supóngase que la obra está en marcha, pero que han caído tres o cuatro heridos, y no hay fondos. ¿Qué hacemos?



La contestación no pudo ser más categórica y explícita. Sin dudar un momento, Bombita sacó un objeto de la americana, y, tirándolo encima de la mesa, dijo:

—Para esos casos está mi cartera.

Así nació la Asociación que lleva cincuenta y seis años de vida, remediando calamidades. Pero aquel hombre benemérito, hoy presidente perpetuo de honor de la Asociación, creyó, por lo visto, que todavía no había hecho bastante por sus compañeros, y, cuando estimó que había llegado la hora de irse de los toros, con su cuerpo lleno de cicatrices, y rico, pero no millonario, anuncia en Madrid su despedida, y en vez de explotarla para él, la anuncia a beneficio de la Asociación Benéfica de Toreros, en la que se obtuvo —16 de octubre de 1913— un beneficio líquido de 112.058 pesetas. ¡Que ya eran pesetas en esa época! Pero esa cantidad la retuvo la Empresa en su poder, a pretexto de unos impuestos, y no había medio de que las entregase. La Asociación necesitaba esas pesetas, y Ricardo Torres «Bombita» ya no era torero; no tiene fuerza con las Empresas, y la de Madrid debió creer que podría hacer la liquidación como quisiera y cuando le apeteciera. Y en estos trámites llegó la temporada del 14, y al ir a contratar a Vicente Pastor, se encuentra con otro gran torero, todo hombría, que le dice: «Lo primero que tiene que hacer la Empresa es entregar el dinero que retiene de la Asociación; hasta entonces no hablaremos de mi contrato». Y se lo entregaron. ¡Vaya que si lo entregaron!...

Pues bien; la primera directiva que tuvo la Asociación fue ésta: Presidente, Ricardo Torres «Bombita»; vicepresidente, Rafael González «Machaquito»; cajero-contador, Vicente Pastor; vocales, Enrique Vargas «Minuto», Pastor J. Ibarra «Cocherito», Manuel Torres «Bombita III», y secretario, Antonio Boto «Ragaterín».

Cincuenta y seis años cumplidos entre aquella Junta y esta otra, la actual: Presidente, Manuel Benítez «El Cordobés»; vicepresidente, Gregorio Sánchez; cajero-contador, Antonio Checa; censor, Salvador Bellido; secretario, José de la Cal; vocales, Ricardo Anllo «Nacional», Antonio Soto «Sotito», e Hilario Canto «Cantito».

... Y a la sombra de la Asociación, dependiente de ella, pero con funcionamiento completamente autónomo, nació años más tarde, en 1943, el Montepío de Toreros. Se constituyó con los socios que figuraban en las listas de la Asociación. En total, unos quinientos. ¡Qué diferencia, lector amigo, con la actualidad, que cuenta con la friolera de nueve mil asociados inscritos!...

—Al Montepío —nos dice Sotito— es obligatorio pertenecer. Todos los matadores y subalternos figuran en sus listas. Por el contrario, es completamente voluntario pertenecer a la Asociación.

—¿Pero en qué momento el matador o subalterno pasa a pertenecer al Montepío?

—Desde que queda encuadrado en el Sindicato respectivo.

—¿Y causa baja?

—Cuando transcurren tres temporadas consecutivas sin actuar.

—¿Cuántas personas forman la Junta de Gobierno?

—Dos matadores de toros de los grupos Especial y Primero, un matador del Segundo al Cuarto grupos, un representante de los novilleros, un picador de los grupos Especial y Primero, un picador de los grupos Segundo al Cuarto, un matador de novillos, un banderillero de los grupos Especial y Primero, un banderillero de los grupos Segundo al Cuarto, un banderillero de novillos, dos representantes del grupo de Empresarios, dos del grupo de Ganaderos, un torero inválido designado por el Sindicato Nacional del Espectáculo y tres representantes de la Asociación. En total, diecisiete personas, que se reúnen cada ocho días y, si las circunstancias lo exigen, constantemente.

Los fines principales del Montepío, por to-



ASOCIACION BENEFICA DE TOREROS

dos conocidos, son primordialmente asistenciales: Ingreso en el Sanatorio de Toreros, auxilios por heridas, socorro por enfermedad, padecimiento, etcétera, etcétera..., pensiones por invalidez, viudedad y orfandad. ¿Pero con qué ingresos cuenta la Institución benéfica? Nos lo dicen nuestros interlocutores:

—Con la aportación de toreros, Empresas y ganaderos. Pero las aportaciones de unos y otros se han quedado bajas, insuficientes, para conseguir todas nuestras aspiraciones en provecho de cuantos, en uno u otro aspecto —matadores y subalternos— están ligados a la Fiesta brava. Queremos elevar las prestaciones en todos los sentidos. Y para eso hay que arbitrar recursos, aumentar las cuotas, tanto por parte de los matadores, como por la de los ganaderos y Empresas. Estos, los empresarios, lo han reconocido ya de buen grado. No hay que olvidar que las aportaciones actuales de los mismos son casi idénticas a las de 1959, y los gastos se han multiplicado en un cien por cien o más. Por ejemplo, en 1960, el total de pesetas invertidas en distintos auxilios o atenciones sanatorias se elevó a 4.659.820,95, y en 1964, a 9.988.407. La deducción es obvia. Pero es que, además, esta cantidad ha sufrido en la temporada última un sensible aumento: Un cien por cien en auxilios por heridas, un cincuenta por ciento en pensiones de invalidez y vejez y un veinticinco por ciento en viudedad y orfandad.

—Lógicamente, también habrá aumentado el número de inscritos...

—Considerablemente. En 1960 contábamos con cinco mil ciento cincuenta y cuatro; en 1964, con siete mil trescientos noventa y seis, y en 1965, con ocho mil y pico. Hay, pues, que subir las aportaciones para, en consecuencia, lograr unas justas prestaciones de todo tipo, a nivel con las exigencias de la vida actual.

—¿Se ha llegado ya a un acuerdo con las aportaciones de los ganaderos?

—Sí, con los del grupo Primero. El otro día, como puntualmente publicó EL RUEDO, nos entregaron la aportación de setecientas mil pesetas, correspondientes a las temporadas de 1960 a 1964, cantidad que, por diferencias surgidas, no se habían hecho efectivas hasta ahora. Como aportación de esos mismos años, se cederá también al Montepío una corrida completa, que se lidiará la próxima temporada a beneficio del mismo.

En lo sucesivo —continúan diciendo— las aportaciones de estos ganaderos será de trescientas pesetas por toro lidiado, ciento cincuenta por novillo con picadores y cien para reses lidiadas en novilladas económicas y becerradas.

—¿Y en cuanto al grupo Segundo se refiere?

—Esperamos llegar en breve a un acuerdo de forma caballeresca.

—Que así sea.





**ENVIA SU MENSAJE DE AMISTAD A LA AFICION,
DESEANDO PARA TODOS UN AÑO NUEVO PROSPERO Y FELIZ**

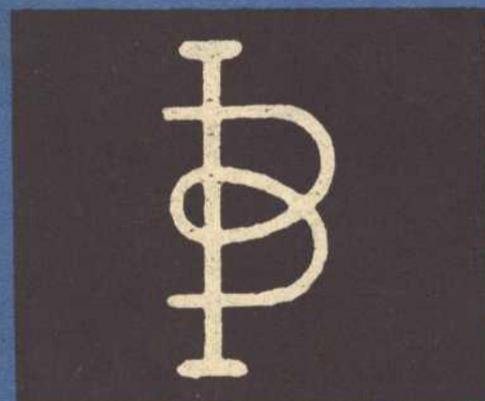
**SU ALTERNATIVA, ANUNCIADA PARA LAS PRIMERAS FECHAS DE LA PROXIMA
TEMPORADA, CONSTITUYE UNO DE LOS ACONTECIMIENTOS MAS SOBRE SALIENTES**

BAILE DE HIERROS GANADEROS

Cuando las travesuras del duende de las erratas se apoderan del trabajo de las imprentas parece que se complacen en pinchar más y más en nuestras páginas. Esto sucedió con los hierros ganaderos de las vacadas del conde de Villamarta, Baltasar Ibán y Félix Cameno, que sufrieron un baile de pies y viñetas que —no por muy subsanable que fuera— dejaba de incitar a error. He aquí los tres emblemas correctamente dispuestos:



VILLAMARTA



BALTASAR IBAN



FELIX CAMENO

Con ello complacemos a la justicia y al buen servicio de nuestros lectores.

¡OJO CON LA ANEMICA NOVILLERIA!

De aquellos tiempos —la guerra a galope por valles y collados de España— en los que un rubicundo mocito sevillano era señor de la torería, o de aquellos otros con un chaval de Madrid y otro de Huelva—Julio y Miguel—, con los cetros dorados de la tauromaquia en sus manos, ya no queda apenas nada. El casi empate en la temporada a la que estamos echando las últimas paletadas de tierra con las campañas americanas entre festejos mayores y menores—bien entendido que entre éstos los que más cuentan son los que se celebran con picadores—, nos coloca ante los ojos esa visión de una novillería enfermiza no tanto en la calidad artística de los representantes dignos de ser tomados en consideración como en su exiguo número. La novillería tiene sobre su cabeza una especie de "gori gori" cuya música y letra no las han escrito y compuesto un mozo cordobés de rubias melenas y toreo trepidante ni un bien barbado hombre de Ronda. Ellos pueden, a lo sumo, haber hecho acotaciones marginales a ese "réquiem para una novillería difunta", pero nunca fueron los virus desencadenadores de esa anemia novilleril que se palpa en el aire de la Fiesta. Ellos—Manuel y Antonio—, ciertamente, centraron el pasado año la total atención del público. Pero primeras figuras como ellos han existido siempre, y la novillería, con su aire insolente de querer llegar cuanto antes con atropello de los "monstruos sagrados"—quizá con ese aire de airada revolución resida la sublime belleza del novillero con garra—, vivía y alentaba ardidada por el fuego admirable de todas las jóvenes guardias.

A la decadencia de los novilleros andantes quizá haya que buscarle razones y explicaciones en el crecimiento monstruoso de los planos económicos de la tauromaquia y en el desorganizado y disperso sistema de alumbramiento de nuevos toreros. De una vez para siempre ha muerto la novillada como festejo capaz de sustentarse en unos razonables climientos monetarios. Seis novillos de "medio pelo"—vamos a dejar atrás aquella retahilla del "desecho de tienta y cerrado" ya en desuso si se exceptúan un par de ganaderías más bien sureñas—valen en la actualidad tanto como un buen cortijo en la "belle époque". Un novillero sin pretensiones, medidas éstas con el rasero de los billetes del Banco de España—que de las otras pretensiones, ambición y gloria, todo el que se embarca en la nave de Tauro anda sobrado, y hace bien—, tiene que ganar de veinticinco mil pesetas para arriba. Ante tales lineamientos los antaño empresarios típicos de novilladas—comisiones de festejos de pueblo engalados con su feria, taurinos regionales, Peñas taurinas—van desapareciendo ante esa máquina fría de la grave y se-

ria sociedad mercantil que sueña con el monopolio de la Fiesta a través del control del mayor número de plazas importantes y de la exclusiva a los empingorotados diestros del momento. Estos, los poderosos, que cuentan con gruesas reservas en todos los sentidos, prefieren el riesgo de la corrida con alternativos, porque en el caso de "lluvia en la taquilla" poseen métodos convincentes y especiales para que los diestros que no llenaron la plaza se avengan a cobrar los gastos o poco más. Y en el caso del lleno en los tendidos, la ganancia, con el precio de la localidad encaramado en la cucaña de lo casi astronómico, es oronda como lo son los señores "más ricos de la provincia".

Pero la anemia novilleril, que preveo aún más acentuada cuando se anuncian las alternativas a todo correr de los jóvenes valores del escalafón menor que más y mejor sonaron en la temporada a punto de expiración, no tiene su razón sola y excluyente en el gigantismo económico actual del toreo. Los intentos de hallar nuevos caminos para el nacimiento de ese relevo necesario que es el novillero en las filas tauricas—"novilladas de la oportunidad" y similares—, nacieron con fuerza, con ese impulso arrollador que la procura de hallar soluciones sociales más justas, siempre provoca. Mas al poco tiempo de nacidos se vieron combatidos por los anticuados "padres concillares de la tauromaquia" y en otros destrozados por la tergiversación del fin inicial del empeño; tergiversación, como en el caso de un greñudo con ribetes de anormal que hasta llegó a torear tres novilladas en un día, a la que hay que culpar más a los granjeros de "las gallinas de oro" de la Fiesta que al propio muchacho metido equivocadamente en camisa de once varas. Las "oportunidades", con el sólo éxito claro de Palomo Linares en su historia, a la postre han perjudicado más que beneficiado a la novillería en agraz. Queda ese camino heroico de los tentaderos, también escarpado en más cada día porque se acabaron, por desgracia, aquellos tentaderos kilométricos donde, durante uno, dos o tres días, se probaba la bravura de toda una camada de erales; prueba que iba gastando fuerzas y ganas toreras de los diestros invitados en beneficio de aquellos "cornetas de la gloria" que esperaban pacientes pero seguros de poder torear, con los pies colgando sobre el encajado muro de la plaza de tienta. Hoy el tentadero, por lo muy general, se reduce a encerrar cuatro o seis vacas para que se entrene el matador de postín. Y cuatro o seis becarras son muy pocas para acabar con la resistencia física y el "hambre de muleta" de un torero por muy cerca de la Osa Mayor taurica que éste se halle.

Gonzalo CARVAJAL